PASATIEMPO CRÍTICO

EN QUE SE VENTILAN

LOS MÉRITOS DE CALDERON

Y EL TALENTO DE SU DETRACTOR

EN LA CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA DE MADRID

POR EL AUTOR

DE LAS NOTICIAS LITERARIAS DEL

DIARIO DE CÁDIZ.

CON LICENCIA:

CÁDIZ: En la imprenta de Carreño, calle Ancha.

Se vende á cuatro reales.

Nil intentatum nostri liquere poetae
nec nimium meruere decus, vestigia graeci
ausi deserere & celebrare domestica facta.

Horat.

Digo que las paredes han oidos;
no estamos bien aquí: por vuestra vida
que en parte nos pongamos escondida
para leer estos versos escogidos.

No es negocio de burla; si sentidos
somos con esta dama, es nuestra vida
(cual ella lo es) del vulgo perseguida
sin poder ser de nadie socorridos.

Y anda el vulgo muy cuerdo y sabio y justo
en perseguir, señor, de esta manera
la Poesía y su divino gusto:

Pues no es cual él infame lisongera
pues no es cual él, amiga de lo injusto
pues no es cual él, para los buenos fiera.

Virues.

Pelle moras=
Mora saepe malorum dat causas.

Silius Ytálicus.

INTRODUCCION.

Los siguientes papeles yacian arrumbados en la carpeta de su Autor, pues hallàndose en directa oposicion con el espíritu de estrangería que predomina en el dia en la literatura Española, no fueron admitidos en ningun periódico, y no había medios para costear su impresion por separado. Algunos amàntes de su pais (*), viendo que el principal propagador del despotismo literario de los Franceses (el editor de la Crónica de Madrid, alias Mirtilo Gaditano) seguia impunemente zahiriendo à *Calderon*, al teatro antiguo Español, y á los Alemanes que le hacen justicia, han resuelto costear la impresion del presente cuaderno, juzgàndolo útil y aun necesario para que el Público venga en conocimiento de los resortes que mueven esta contienda, de la pericia del crítico de Madrid y de la conexîon que exîste entre el amor á la literatura nacional, y el verdadero patriotismo.

(*) *Los Sres. D. L. de G., D. S. de T., D. T. O., D. F. F. de B., D. I. R. y D. J. R.*

CONTENIDO.

INTRODUCCION.

Los siguientes papeles yacian arrumbados en la carpeta de su Autor, pues hallàndose en directa oposicion con el espíritu de estrangería que predomina en el dia en la literatura Española, no fueron admitidos en ningun periódico, y no había medios para costear su impresion por separado. Algunos amàntes de su pais (*), viendo que el principal propagador del despotismo literario de los Franceses (el editor de la Cronica de Madrid, alias Mirtilo Gaditano) seguia impunemente zahiriendo à *Calderon*, al teatro antiguo Español, y á los Alemanes que le hacen justicia, han resuelto costear la impresion del presente cuaderno, juzgàndolo útil y aun necesario para que el Público venga en conocimiento de los resortes que mueven esta contienda, de la pericia del crítico de Madrid y de la conexîon que exîste entre el amor á la literatura nacional, y el verdadero patriotismo.

(*) *Los Sres. D. L. de G., D. S. de T., D. T. O., D. F. F. de B., D. I. R. y D. J. R.*

CONTENIDO.

N.º 7. Implicaciones y contradicciones del N.º 126 de la Crónica.
(Carta al editor del diario de Cadiz.)
N.º 8. Setenta faltas cometidas contra la pureza de la diccion Castellana en la traduccion de Nino II.
N.º 9. Invectiva retórica contra los números 134 y 135 de la Crónica.
(La verdad sin mascara.)
N.º 10. Disparatones que encierran los mismos números.
(Carta al Autor de las noticias literarias.)
N.º 11. Ponderacion irónica de la Galomania.
(Discurso supuesto.)
N.º 12. Último fin de las paradojas Germánicas.
(Del espíritu de la poesía.)

Número I.

El apasionado de marras al revisor general.

Aquellas con razon letras divinas
que sedulo á quistaste,
en cuales disciplinas
mal constante trocaste?

Medrano.

Sr. Revisor.= Permitame Vm. que le usurpe su oficio con respecto al número 61. de la Crónica científica y literaria que acabo de leer. Estábame á mis solas observando las vueltas y revueltas del Cronista, para introducirnos el contrabando filosófico, sin chocar con los censores. No dejaban de incomodarme algun tanto las traducciones literales de chistes franceses, que me sonaban á pito destemplado en la armonía de un órgano. Tropezaba á menudo con la *naturaleza y el ser*, *y el deber* que me olian á género prohibido; mas volvianme á sosegar algunos rasgos sólidos y sensatos que encontraba en la dicha Crónica, y atribuia

entonces mi desagrado á la impertinencia de mi gusto anticuado. Mala espina me dió la alabanza de la Crónica por un diarista frances, que se nos espetó aquí por conducto del diario mercantil; mas nunca pensé que con ella el Cronista se hubiera inflado hasta el punto de entregar la carta como lo hace en el artículo que intitula *Extravagancias literarias.*.

¿Tan pronto ha olvidado el Sr. *Mirtilo* la leccion que le dieron en Cádiz en 1814, cuando, incomodado de la justicia que hacen los Alemanes á *Calderon*, quiso zaherirlos con las mismas frases que reproduce ahora en su periódico? Pues sepa el Sr. *Mirtilo* que gozan de salud y del libre uso de su pluma el maestro y los oficiales que desmenuzaron entonces sus necias bachillerias, probando su inconsecuencia, descubriendo su mala fé, y afeando debidamente su falta de patriotismo.

Para colorear sus burletas, establece la falsa proposicion que los críticos alemanes, con *Schlegel* á su cabeza, miran con desprecio á los poetas clásicos, quando lo solo

que pretenden es que se le conceda á *Calderon* un lugar en el Parnaso junto á *Homero*, *Virgilio*, *Shakespear*, *Ariosto* y otros grandes poetas. Los preocupados y exclusivos son aquellos que no conocen mas poesía que la que llaman arreglada, y que no contentos con haber desterrado á *Calderon* de las tablas Españolas, se irritan de que lo celebren los Alemanes. Pues Sr. *Mirtilo*, mal que le pese, tiene Vm. que apechugar con que las comedias de *Calderon* traducidas *á la letra* van apoderándose de los teatros alemanes, y que últimamente su *la vida es sueño* con su disparatada astrología, sus relaciones, décimas y octavas se han representado en ellos con el mayor aplauso.

Toda persona imparcial sorprendida de este encarnizamiento de ciertos críticos Españoles contra el ídolo antiguo de su nacion deseará saber el por què.

Yo lo dirè; y ya que el Sr. Cronista, ó *Mirtilo* no ha escarmentado con el jabon que le dieron en Cádiz, tome ahora en paciencia que se eche mano de legía mas fuerte.

Muy buenas cosas nos ha dicho el Sr. Cronista en cierto número sobre la union de las ideas, y conforme á estos principios verémos si no nos es dado sacar el hilo por el ovillo.

Hay una division ó dos tendencias opuestas en el espíritu humano que se han manifestado desde que los hombres empezaron á cultivar su entendimiento. Unos han anhelado desde luego por investigar las leyes del Universo, por indagar las facultades del alma, por rastrear y asirse de todo lo que ofrecía indicios y símbolos de la eternidad, valiéndose para esto de la imaginativa. Otros siempre se han inclinado á observar los obgetos terrestres, los que estan al alcance de nuestros sentidos, con el fin de aliviar y hacer amable la vida humana, en lo que han empleado con fruto mucha aplicacion y estudio.

Facil es comprobar esto históricacamente con las obras que nos han conservado las varias opiniones: Contrastan *Platon* con *Aristóteles*, *Zenon* con *Epicuro*, *Sèneca* con *Lucrecio*, *San Pablo* y los Padres

de la Iglesia con tanto Heresiarca, *Leibnitz* con *Locke*, y *Kant* con todos los Enciclopedistas; y esta disparidad viene á reducirse en último análisis á que los unos son mas espirituales y los otros mas materiales, y que los primeros tienen mas imaginacion, y los segundos mas cálculo.

De aquí es que quien califica el entusiasmo poético de extravagancia, debe echar el mismo fallo á todo lo que emana del entusiasmo, y de la imaginacion, y si es consecuente, tan absurdos serán para él la mística, el amor platónico, la abnegacion propia, el desprendimiento, en fin todos aquellos afectos sin cuenta ni razon, en que se glorian los Espirituales.

Ya vamos viendo tierra: No es *Calderon* á quien odian los *Mirtilos*; es el sistema espiritual que está unido y enlazado al entusiasmo poético, lã importancia que dá á la fé, los límites que impone al raciocinio, y el poco aprecio que infunde de las habilidades mecánicas y económicas, único timbre de sus contrarios.

Hay mas en el caso del Sr. *Mirtilo*; en

calidad de transfugo ó apóstata del bando de los entusiastas, respira su oposicion doble virulencia.

El Sr. *Mirtilo* fué dotado por la naturaleza de una imaginacion florida, tierna y risueña que hacía las delicias de sus amigos, y le inspiró poesias admirables. Nos consta que adoraba entonces en aquellos mismos obgetos que vilipendia en el dia. Ahora escribe: „Dos naciones han sobre„salido en esta carrera de extravios: los „Ingleses y los Alemanes: los primeros „guiados por la adoracion con que miran „las obras de su gran poeta trágico." „Y en 2 de Abril de 1813 escribía de Francia." Añadiré que he leido estos dias algo „de *Shakespear* y que lo creo el mas her„moso genio que jamas ha exîstido y de to„dos los poetas el que mas se acerca á la „region de la belleza ideal, ¿que son las „reglas y las *convenances* y *las trabas de* „*estos monos* junto á sus sublimes arrebatos? „Yo gozo cuando oigo decir que es un bár„baro, un salvage, un grosero: porque si „estos hombres lo entendiesen y alabasen

"¿ sería lo que és ? Mientras mas se aleja "en sus poesias de todo lo que huele à dra-"matico en este pais mas me gusta. Es el "*mayor de los poetas*. No tuvo otra regla "sino la inspiracion, creó otra naturaleza, "penetró la humana como si se hubiera ha-"llado en su creacion, y nadie ha sabido "como él encerrar en un verso una serie de "ideas que dan materia para meditar horas "enteras." (a) Comparese aun el estilo de estas efusiones de un alma poética, à las siguientes frases de *las extravagancias.* "Los alemanes han *sometido* à su sistema la "literatura, la poesía Española ha entra-"do *en turno.* = Los alemanes del nuevo "*plan*" y otras lindezas.

Su valor y una suerte infausta lo arre-

(a) *En la Crónica N.º 134 dice el mismo autor:* "*A favor del inimitable talento* "*de Talma han podido pasar los horrores de* "*Macbet y Otelo* (*del* mayor de los poetas) "*en una escena acostumbrada á Fedra y los* "*Horacios* (*con* las trabas de los monos." = *lo que puede la ilustracion!* =

bataron del patrio suelo, y por su desgracia vino á cursar las aulas francesas. Seducido por frases altisonantes, abandonó el paraiso de la imaginacion por el desierto de la filosofía, é incomodado sin duda de la dicha que ha dejado atras, trata de seducir á los inocentes con la manzana sobredorada de la ilustracion. Mas no ha contado con las atalayas, que de lejos divisan la ponzoña que trae envuelta en tanta física, tanta naturaleza, y tanta saeta arrojada á todo lo que huele á entusiasmo. Ya una de ellas parece ha tocado á arrebato, y ha puesto en confusion al contrario segun se infiere de las intrincadadas razones que le ha opuesto en el Nº 60. de su Crónica. Vaya este toque de otra, para que no vuelva á deslizarse con tanta imprudencia el Sr. *Mirtilo*, porque sino tal vez los mismos protectores de que ahora se jacta, penetrando el verdadero fin de tanto aparato científico, y tanto chisme ilterario, tendran que imponerle silencio. Cádiz á 7 de Noviembre de 1817.

El apasionado de marras.

Número II.

El Alcalde de Daganzos al editor de la Crónica.

Juzgar nadie mal
de su patria natural
en gentileza no cabe

Castillejo.

Muy Sr. mio. Yo soy gran partidario de la ilustracion y por tanto constante lector del excelente periódico de Vm.; por el qual crece cada dia en mí el convencimiento que somos los Españoles unos ignorantes, y que si no nos aprovechamos de las luces de los extrangeros, estamos á pique de quedarnos sin escuelas á lo *Lancaster*, sin alumbrados de gas, y sin litografia.

En lo que todavia no me hallo bastante ilustrado es con respecto á nuestros tiempos antiguos. Toda mi vida he leido y oido que los españoles del tiempo de Carlos V. y Felipe II. formaban la primera nacion del mundo, y que ninguna otra le disputaba

su preeminencia, tanto en armas como en letras; siempre he creido que el teatro antiguo Español era muy bueno en su clase, y Vm. me confirmó en esta opinion, diciendo en su Nº 12. „Asi es como los españoles tiene sus comedias de capa y espada, de figuron, heroicas, &c.; los franceses sus tragedias arregladas y sus comedias de caracter; los Ingleses las tragedias en el género de Shakespear; y los Alemanes sus dramas sentimentales. En estos diferentes ramos ha habido *produciones excelentes, aun en aquellas que mas se separan de las reglas didacticas y de la severidad del gusto clásico.*" Con estos antecedentes me sorprendió bastante el Nº 61 de la Crónica en que Vm. manifiesta su desesagrado, y califica de extravagancia la parcialidad que demuestran los Alemanes por nuestro *Calderon.* Esto me disuena y asi he de merecer á Vm. el favor de que me haga ver con mas claridad la tal extravagancia, pues es indudable que siendo los alemanes *estrangeros* han de ser precisamente *ilustrados*, y asi yo doi mucha importancia á opiniones que

no se me daría un bledo si fuesen de un ignorante Español. Añádese à esto que el cura de nuesto lugar, atrasado como todos los de su paño, pero muy zeloso de nuestro honor nacional, conserva un cierto número del Mercurio Gaditano publicado en Càdiz en 1814 en que se hallan estampados algunos extractos traducidos de una obra alemana, en alabanza de la nacion y de la poesía Española, que contiene las mismas frases que Vm. ridiculiza. Confieso que este papel gustó mucho por acà, y que tanto los ilustrados como los atrasados convinieron en celebrar su autor, aunque fuese solo por el amor que respira á nuestra nacion, el entusiasmo con que habla de nuestros antepasados y la suavidad con que trata de paliar nuestra falta de ilustracion. Asi es que todos sentimos que este buen Aleman que tanto nos quiere sea un estravagante. Nuestro Cura quedó algo pensativo despues de haber leido la Crónica, y á la noche nos trajo el citado Mercurio, con un semblante que expresaba alternativamente indignacion y gusto. »Amigos, nos dijo al

„entrar, á salvo queda nuestro buen Ale-
„man, mas no sé que pensar del ilustra-
„do Cronista. Oigan Vms. El Cronista di-
„ce que copia á la letra los siguientes elo-
„gios que hacen los alemanes de *Calderon*:
„*es el genio de los genios*, *el perfume mati-*
„*zado*, *el despertar de Adan*, *la ópera sin*
„*música*; lo del *genio de los genios* no se ha-
„lla aquí de ningun modo y en cuanto á
„lo demas, oigan Vms. como lo dice el tra-
„ductor del Aleman: „*Cuando los grandes*
„*poetas de aquel tiempo trasladaron á la*
„*escena el caracter caballeresco purificado*
„*de toda liga material y sublimado hasta la*
„*semejanza aerea de un perfume matizado*
„(*si se nos permite la expresion*) &c."
„¿Es esto decir que *Calderon es un perfu-*
„*me matizado*? Comparar (tomando la de-
„bida venia) la impresion que puede hacer
„un caracter ideal, delicado y espiritual
„al deleite que causa la combinacion de
„fragancias y colores, que ofrece una her-
„mosa flor ¿es esto compararla con la per-
„sona de su autor?"

„Mas abajo compara el Aleman *la po-*

»*sía* de Calderon (y no *el individuo*) *al*
»*despertar de Adan*, por cuanto reune la
»inocencia y sabiduría que caracterizaban
»el primer hombre antes de su caida, como
»igualmente se dice de sus *Fiestas* (y no
»de su *persona*) que pudieran llamarse *ope-*
»*ras sin música*, *pues solo por el esplendor*
»*de su poesía* (que es la harmonía de sus
»versos) *hacian el efecto que de ordinario*
»*resulta de la reunion de música*, *decora-*
»*ciones*, *bailes &c.*

Aquí enmudeció nuestro Cura, y nos quedamos pasmados miràndonos á las caras. ¿Es posible, Sr. Cronista, que haya Vm. estampado estas falsedades para ridiculizar á un hombre tan apasionado nuestro? ¿qué delito ha cometido? ¿qué ofensa le ha hecho á Vm.? No sé absolutamente como cuadrar esto con la ilustracion que Vm. profesa, y asi repito vengan aclaraciones, pues aunque el Aleman nos hubiese escarnecido y menospreciado como lo hacen á cada paso los Franceses, aunque nos hubiese puesto de bandidos, asesinos, haraganes y fanáticos, la justicia exîgía que no se hubie-

sen desquiciado sus frases para ridiculizarlas.

Volvió nuestro Cura à tomar la palabra, diciendo: „Amigos no nos cansemos; lo he „dicho mil veces y lo repito: los que se „dicen ilustrados en España no quieren á „su nacion, por mas que lo vociferen. Bien „sé que se nos dirà, que quien bien te quie„re te hará llorar, mas ¿en que diferencia„rémos, al fin, el cariño del egoismo y de „la intolerancia (esplicàndose ambos del „mismo modo) sino es en una cierta par„cialidad ácia algunas calidades que segun „la manera de mirarlas, pueden conside„rarse como defectos ó bellezas? Asi el „buen Aleman nos quiere, porque en la „genialidad pausada del Castellano contem„pla aquella entereza varonil, aquel me„nosprecio de los alicientes de la vida que „caracterizan al Heroe, y el nuevo ilustra„do moteja esta misma índole como fuente „de desidia é ignorancia. El buen Aleman „gusta tanto de nuestra poesía porque vé „en ella un reflejo de todas las virtudes, de „todos los sentimientos nobles y elevados,

»y el nuevo crítico abomina de ella porque »le representa una serie de extravagancias »de ningun provecho para la sociedad y »repugnantes á su cartilla. Y yo por esto »mismo no quiero á los ilustrados, ni á la »ilustracion moderna, ni á su cronista; »aténgome al Aleman, con él me entierren, »y con todos aquellos que llenos de poesía » y entusiasmo se inclinan siempre á con»templar las cosas bajo un aspecto de bene»volencia y conciliacion, y anhelando di»rigir y referirlo todo á los dulces afectos »del amor y desprendimiento, deben pre»cisamente chocar de continuo con los ilus»tradores á la francesa."

Confuso me dejó el Curita, y no me quedó mas arbitrio que recurrir á Vm. para que me saque cuanto antes de este laberinto, señalándome el medio de combinar el amor á mis paisanos con mi querida ilustracion. A 10 de Noviembre de 1817.

El Alcalde de Daganzos.

Número III.

Ensayo de Análisis.

Quid coeco cum speculo?

Stobaeus.

Nunca hemos aprobado el sistema de una perfeccion esclusiva que los críticos franceses pretenden establecer á favor de la literatura clàsica, si bien estamos muy distantes de adherirnos á las paradojas que nos dicen estan vertiendo en Alemania los críticos del nuevo cuño en descrèdito de dicha literatura y en abono de cualquier aborto de una imaginacion tal vez destemplada. Semejantes paradojas se deben refutar, reprehender y ridiculizar, como parece haber sido la intencion del autor del artículo *Extravagancias literarias* en el Nº 61 de la Crónica científica y literaria. Pero es de estrañar que en vez del cúmulo de dislates que nos anuncia, apunte unas ideas tan claras, sencillas é ingeniosas que lejos de

indisponer el ánimo lo previenen á favor de aquellas opiniones.

1.º »El hombre debe ser succesiva»mente animal ó espiritual, á menos que »no se encuentre un término medio, un »modo conciliatorio que satisfaga á la vez »las dos inclinaciones."

Que el hombre no se diferencie del animal cuando come, ó satisfaga otras necesicas, creemos que nadie lo puede negar: que el hombre en el instante que está satisfaciendo estas necesidades no puede orar ni resolver un problema de algebra, no es menos evidente; que el hombre quando eleva su alma al criador ó se abisma en algun cálculo abstracto, olvidado de sus relaciones materiales se halle en un estado para él violento, porque apenas se diferencia entónces de un espíritu puro, tampoco se puede disputar. Ahora pues, si hubiese impresiones sobre los sentidos que no privasen al hombre de la facultad de pensar cuando las recibe, ó si hubiese conceptos envueltos en imágenes materiales que de cierto modo alagasen tambien los sentidos, es indudable que

esto pudiera llamarse sin dislate alguno *un término medio ó conciliatorio*, por el cual se satisfacerían á un mismo tiempo las dos partes material y espiritual del hombre. Lo primero sucede cuando contemplamos un cuadro hermoso, y lo segundo cuando oimos, ó leyendo nos figuramos oir, un buen trozo de poesía. En el primer caso nuestros sentidos se recrean con las bellas formas que nos ofrece el cuadro, mientras que nuestros pensamientos se ocupan de lo que representa; y en el segundo los pensamientos envueltos en imágenes hermosas, y vestidos de ritmo y rima, ocupan nuestra alma sin fatigarla con ideas generales que por su naturaleza son mas ó ménos abstractas.

Observarémos que la realidad nunca puede hacer este efecto, pues la impresion de los obgetos verdaderos es tan fuerte que su imperio nos priva de la facultad de contemplar. Un San Sebastian pintado de mano maestra deleita, lo que cierto no haría el espectáculo verdadero de su martirio. La relacion poética de una batalla divierte á la muger que huye de presenciar una sangria.

Una sola reflexîon se nos ofrece por la cual tenemos esta teoría por mas ingeniosa que sólida, y la pondrémos aquí en prueba de nuestra imparcialidad.

Si cada vez que estamos sin satisfacer alguna necesidad física, ó sin ocuparnos de abstracciones, nos hallamos en la situacion referida, deberémos gozar de ella muy á menudo, pues es indudable que aunque dediquemos ocho horas al sueño y comida, y ocho horas al trabajo, quedan otras ocho en que no hacemos ni uno ni otro. Hay mas: Concederémos à ciertas damas doce horas para el sueño y comida, y puesto que nunca trabajan, les quedan otras doce para poder gozar artísticamente. Sabiendo empero que no entienden de estos gozes, es forzoso convenir. que el comun de los hombres pasa muchos ratos fuera del tiempo dedicado á las necesidades materiales y al trabajo sea manual ó abstracto, sin que por eso se hallen en aquel *término medio*, que sin duda es producido *algunas veces* por el arte en las almas bien organizadas.

2º »La poesía produce su efecto de

"dos modos, ó dando cuerpo al espíritu ó "espiritualizando la materia."

Abrimos à *Virgilio*, y encontramos al segundo renglon de la primera Egloga *Silvestrem musam*. ¿Y que es una musa campestré sino la idea abstracta de los gozes que ofrece el campo, concretada ó figurada ó imaginada en la ficcion de una joven divina que canta y tañe, ó en menos palabras una cosa espiritual á la que el poeta ha dado un cuerpo?

En el cuarto renglon leemos *doces resonare silvas* ¿Que es enseñar á las selvas sino figurarse la selva como un ente que puede ser enseñado, ó dar el poeta un alma ó espíritu á una cosa material.?

En la segunda oda de *Horacio* tenemos *la ciudad asustada, el rio Tiber animado* con los atributos de *ultor* y *uxorius* y *querens* y *audiens* y al fin á *Ericina quam jocus circumvolat* y *aura tollens Caesarem*, que lo primero es sin duda animar ó espiritualizar la materia, y lo segundo dar cuerpo á una abstraccion.

Nos acordamos de la hermosa relacion

de la muerte de *Hipólito* en la *Fedra de Racine*, y hallamos en ella à cada paso afectos espirituales atribuidos à la materia: *le repos de l' air troublé par un cri, le sein de la terre qui y repond, le ciel qui voit avec horreur, le flot qui recule epouvanté &c.* en fin todas las frases poéticas que contiene son de igual naturaleza.

Hacemos memoria de la famosa oda de nuestro *Leon* (citado en el mismo artículo como poeta clásico) y tropezamos desde luego con *el rio que saca el pecho*, *Marte ceñido de furor y ardor*, *males que cierras en tus brazos &c.*

Puede presumirse pues, que la mayor parte de lo que es poesía se abraza en esta difinicion, y asi léjos de tenerla por dislate nos parece la mejor ilustracion del lenguage poético que tenemos hasta ahora.

3.º "El sentimiento de un estado medio entre el pensamiento y la sensacion."

Esta parece ser la misma idea del n.º 1 expresada con referencia á lo que pasa en el individuo, cuando ni está sujeto del todo á la materia, ni del todo entregado á la

abstraccion, de modo que se podria decir que la misma facultad mental que sirve de base al arte, y es la imaginacion, hace sensible lo que solo era abstracto, y enoblece la sensacion por medio de alguna idea. Por exemplo, el atractivo del bello sexô en su origen no es mas que una sensacion; por medio de la imaginacion que se figura la belleza del alma de la persona deseada, la sensacion se eleva á sentimiento, y á pasion; y por la inversa la obligacion de sacrificar con frecuencia nuestras inclinaciones al bien de la sociedad, es un pensamiento abstracto que se convierte en sentimiento cuando por medio de la imaginacion nos representamos el agrado de la divinidad, y la satisfaccion que resultaría á nuestros semejantes de este desprendimiento.

Tal vez no esplica suficientemente esta teoría la naturaleza problemàtica del sentimiento; pero es preciso convenir en que es ingeniosa, y que de ningun modo dá margen á que se califique de dislate.

Si el autor del artículo *Estravagancias literarias* no halla en los críticos Alemanes

opiniones mas absurdas que las que nos ha expuesto, es menester que renuncie al empeño de desacreditarlas. Noviembre 1817.

Número IV.

Diálogo crítico remitido por un Taquigrafo.

Es un tribunal de Dédalo
donde se juzga á lo zámbigo
unos con decreto explícito
y otros con susurro zángano.

Sr. Editor: Estando yo en casa de D. Pedro Alonso de Nuñez, cuyo genio pronto Vm. conoce muy bien, entró D. Renato Carrera, médico de regimiento, hombre de flema, y habiéndo saludado al Sr. D. Pedro, y á mí que estaba sentado al bufete de éste, pasó entre los dos el adjunto diálogo, que escribí taquigráficamente allí mismo, miéntras ellos razonaban, y el cual copio á Vm. con toda fidelidad.

D. Renato. *¿Ha leido Vm. la Crónica de éste correo?*

D. Pedro. *Ni quiero.*

D. Ren. *Vm. está de mal humor.*

D. Pedro. *Nada ménos: en ningun dia mas complacido, porque he despachado hoy felizmente un negocio importante; pero, amigo mio, al nombrarseme la Crónica me pongo de tan mal humor como el diablo cuando se le habla de la cruz.*

D. Ren. *¿Quién creería que un literato como Vm. habia de aborrecer de ese modo la lectura de éste periódico?*

D. Pedro. *Ahí verá Vm.*

D. Ren. *Vaya, vaya: Vm. se ha indispuesto porque los editores de la Crónica han hablado contra su tocayo y amigo D. Pedro Calderon.*

D. Pedro. *¡Jesus! que disparate! no por cierto, y yo haría poco honor á Calderon si hiciese caso de los ladridos que dá contra él ese gozquecillo. Crea Vm. Sr. D. Renato que el crèdito del Fenix de los poetas dramáticos, y del maestro de la lengua está bien asegurado en todo el órbe literario, y no padece ni una chispa por las insulzeses gálicas del Cronista de las ciencias*

y de las letras. ¿Cómo se reiría Calderon al ver la bonhomia *de su impugnador? Yo aseguro á Vm. que cuando ví ésta palabra escrita en la Cronica, me caí de espaldas de susto, atolondrado con esta voz de conjuro, y luego volví en mí diciendo:* bonhomia, bonhomia, bonhomia, *y tuve que meterme en la cama para espeler por el sudor, el galicismo con que me inficionó ésta palabra.*

D. Ren. *Sin ponderacion, ni nada.*

D. Pedro. *Con que vea Vm. que caso deberán hacer los amantes de la lengua y de Calderon del modo de pensar del purista* bonhomme. *Cuanto mas ¿qué caso se ha de hacer de un criticote que se mete de patas á censurar á Calderon sin conocer bien sus obras?*

D. Ren. *¿Cómo?*

D. Pedro. *¿Cómo? Comiendo. Lea Vm. su Crónica número, que sé yo cuantos, y al fin verá Vm. una lista de las comedias que habian de representarse en los teatros de Madrid, y allí leerá Vm. por sus ojos que se cuelga á D. Pedro Calderon de la*

Barca la comedia del Rey valiente y jus-ticieron, y el rico hombre de Alcalá *siendo de Moreto. ¿Qué te a ele tal? ¿Sabe el niño deletrear?*

D. Ren. *Sr. D. Pedro esè pudo ser muy bien yerro de imprenta, ó mas bien que así le remitieron la lista los cómicos, y así la encajó.*

D. Pedro. *Bien vé Vm. que ni es yerro de imprenta, ni es esa buena disculpa; yo, por mi parte......*

D. Ren. *Dispense V. Sr. D. Pedro, que le interrumpa. Todo lo que quiere decir eso es que V. es de una opinion y el editor de la Crónica de otra.*

D. Pedro. *¡Que disparate! No señor; está Vm. muy equivocado. Yo le buscaré á Vm. los números de la Crónica en que él mismo alaba á Calderon. Me acuerdo, por cierto, que en uno de ellos echaba tacos contra los sentimentales y contra los piris, y acababa exclamando: ¡O Lope de Vega! O Calderon! O Moreto! Si señor, esto es así, como se lo digo á V. y sabe V. que me parece que así como hay tierras de* pan

sembrar, *éste es un periódico de* pan coger; *porque en no habiéndo con que llenarlo, se pega un artículo de crítica, algun soneto traducido por un individuo de una sociedad de buenas letras de Sevilla, un ladrido á Calderon ò una patada al autor de las* noticias literarias originales.

D. Ren. *¿Y quien es ese, ahora que se habla de él?*

D. Pedro. *Perdone Vm. que eso no es del caso. Basta que se conozca por sus escritos que es hombre juicioso y de buen gusto, y amante de las glorias de España, para que se le respetára, y no se nos viniera el Cronista con los puntos* culminantes de falta de verdad, falta de lógica, y falta de sentido comun. *Estos si que son denuestos* culminantes. *¿Por qué no publica el Sr. Cronista en su periódico las noticias literarias originales, y verá la honra que gana su Crónica en el reyno?*

D. Ren. *Vamos, Sr. D. Pedro, esas no son mas que personalidades, y eso es hacer guerra de voluntad la que lo es de opinion. Ni ese desliz pequeño* (si *llamarse*

puede desliz) ni el no gustar de Calderon son delitos para que produzcan en Vm. ese odio mortal.

D. Pedro. *¿Que odio, ni que odia? Guerra literaria eterna es la que juro, y jurarán todos los hombres de buen gusto al Sr.* Bonhomme *que se ha atrevido á decir que la diccion de* Calderon *es mala. Quien tal ha dicho ya está reprobado en buenas letras. ¡Faltas en la diccion de Calderon! Jesus, Jesus! vaya vaya......*

D. Ren. *Pero, señor, ¿es posible que no le ha de perdonar Vm. ese defectillo, en obsequio de mil cosas buenas que contiene su periódico?*

D. Pedro. *Pocas, ó ningunas; y si Vm. me apura, son nones, y no llegan á tres.*

D. Ren. *¿Así estámos ahora? ¿pues qué, le incomoda á Vm., fuera de los mordiscos contra el Sr. D. Pedro?*

D. Pedro. *Todo, todo, desde el título del periódico hasta el fin. ¿Vea Vm.: llamar* Crónica *de las ciencias y letras á la que no tiene de tiempo, mas que el ser periódico, ni de órden mas que el estar arre-*

glada á los registros de imprenta?

D. Ren. *Señor, por Dios, por Dios.* Crónica científica y literaria *vale tanto como decir* periódico que trata de ciencias y letras.

D. Pedro. *Vm. ha errado la carrera; y opino que en vez de haber sido médico, debió Vm. ser expositor de títulos y epígrafes.* = *En esto entró visita, y acabóse el diálogo.*

Número V.

Media docena de textos del Manifiesto crítico de la Crónica número 119 con ligeras glosas.

TEXTO. »Las piezas arregladas, tan enojosas para los desarreglados cerebros de ciertos exóticos literatos." *Crónica.*

GLOSA. Dos flores de fullero en dos renglones. Jamas las *buenas* piezas arregladas han sido enojosas à ningun literato de los que enojan *el arreglado cerebro* del editor de la Crónica. Lo que si enoja los literatos *exóticos*, y no pocos *indigenos* es el empeño de hacerlas dominar en los teatros de España excluyendo las nacionales.

TEXTO. »Por lo que hace á *Calderon*, ni los actores ni el público lo quieren.» *Crónica.*

GLOSA. ¿Cómo nos ha venido éste plenipotenciario del público y de los actores? ¿Donde están sus credenciales? Hasta

que las manifieste, nos será lícito opinar, que en obsequio de la concision ha puesto en globo *actores* en vez de *ciertos* actores, que por su índole ó estudios sobresalen solo en las piezas traducidas, y *público* en vez de, "*yo*, proto-traductor, con mis amigos y demas hombrecitos de moda, que hemos estado en Francia."

TEXTO. "El viagero frances, queriendo hacernos volver atrás en el camino de la perfeccion literaria á que la España, como toda la Europa propende, nos propone un inadmisible retroceso." *Crónica*.

GLOSA. Quisieramos que nos explicara el sàbio autor de ésta crítica porque ha de ser *retroceso* el hacer justicia à la poesia que no tiene *doscientos* años de edad, y no es *retroceso* proponer por tipo y último fin de la imitacion á la latina, que tiene cerca de *dos mil*.

La verdad es que en materia de poesia no hay retroceso ni adelanto; que los grandes poetas que de cuando en cuando nacen crean por inspiracion, sin meterse en lo que han hecho otros, poseidos

solo del espíritu de su siglo y de su nacion, y que los que pretenden que todo lo bueno se debe á las soñadas *reglas eternas é infalibles del gusto*, toman el rábano por las hojas, envolviéndose en contradicciones como la del *retroceso*. No hay *perfeccion literaria absoluta*, porque la literatura siempre es relativa al estado social, y éste fluctúa como la marea. Ni toda la Europa propende á ella, porque cada pais se egercita en su círculo literario nacional, ni menos la *España*, porque los corrales de los teatros no componen la España, y los españoles verdaderos nunca dejarán de apreciar los héroes de su poesía dramática, que los madrileños aplaudan comedias traducidas ó nó.

TEXTO. "La poesía noble y elegante resus"citó entre nosotros á fines del siglo 18." *Crónica.*

GLOSA. Resucitó! ¿y como hizo este *inadmisible retroceso en el camino de la perfeccion literaria*? ¡Que se ensarte tanto desatino por haber dado en la tema de

un modelo uniforme de poesia semejante á la cama de *Procustes*, para nivelarlo todo á una caprichosa tirania!

TEXTO. "Rien n' est beau que le vrai." *Crónica.*

GLOSA. ¡Desgraciada aplicacion de una sentencia moral á la poesia, convirtiendo de esta manera una verdad palmaria en un *clasico* disparate! Si toda la poesia, y el teatro con mas particularidad, es el arte de *aparentar* ¿como puede ser hermoso en ese ramo lo verdadero? Con mucha mas razon se ha dicho que la esencia y perfeccion del drama consiste en una ingeniosa apariencia y en un artificioso engaño.

TEXTO. " Los que nos quieren inocular (*Schlegel y Compañia*) en semejantes principios." *Crónica.*

GLOSA. Los inoculadores de falsos principios son los criticos Cronistas. El *aleman Schlegel*, el *Viagero* (soi disant) *frances*, y todos los hombres sensatos solo pretenden precaver à España de la funesta inoculacion transpirenaica, demos-

trando que el cuerpo Español está bien constituido, que sus humores son sanos y su cabeza bien organizada y que no necesita del fermento gálico que le quieren introducir, para que en mengua de sus substanciales ollas se pague de pencas y cardos.

Número VI.

Relacion de lo acaecido en la última reunion de figuras poeticas en el Imperio de la Imaginacion.

Multa renascentur, quæ jam cecidere.

Horat.

Reunidas las figuras poéticas en el ameno valle de Tempe, el Secretario *Entusiasmo* manifestó, que la presente sesion se había dispuesto de resultas de los graves desacatos cometidos en Madrid, contra varios individuos del imperio, que iban à dar sus quejas.

Luego se presentó el *Hipógrifo violento* con las alas medio caidas, y derramando perlas por los záfiros de sus ojos, manifestó el Nº 119 de la Crónica científica y literaria Matritense, y dijo sollozando: Que hasta ahora había corrido con aceptacion en la poesía como una figura muy noble,

que hacía un papel principal en el famoso *Orlando* del célebre *Ariosto*, que desde mucho tiempo estaba en posesion de simbolizar la velocidad de un caballo en España, como lo comprobaba el fº 161 del tomo 4º del primer Diccionario de la Academia Española. (*) Pero ya, sin consideracion á su parentesco con el ínclito Pegaso, un crítico llovido de las nubes, acababa de declarar á la faz de la misma Academia *que no se podía oir sin risa que se llame á un caballo hipógrifo violento*, y no queriendo ser obgeto de risa, pedía su retiro del Imperio de la *Imaginacion.*

Apenas hubo acabado, cuando se erguió la *Sierpe de plata*; y arrojando silvos de indignacion, arrebató la Crónica de la garra grífica del preopinante, para destrozarla por haberse burlado de su calidad de rio, autorizada en el fº 109 del tomo 6. del

(*) *Hipógrifo s. m. animal fabuloso &c. tòmanle los poetas por caballo veloz. Exemplos de Cervantes y Calderon.*

mismo Diccionario; (*) mas acordándose de sus aguas, empapó la Crónica de ellas por neutralizarle el humor corrosivo.

De seguida se rebulleron *los ramilletes cantores*, y susurrando por el valle, pedian todos en coro el desagravio de tamaña mofa.

El Censor *Juicio* observó, que no hallaba el mayor fundamento á estas quejas, pues segun noticias fidedignas, el *Hipógrifo violento*, aunque escarnecido en la Crónica, había hallado muy buena acogida en el Parnaso aleman, abriendo con boato el aplaudido *Horoscopio* (a), y que se atrevía á asegurar que *la sierpe de plata* y los *ramilletes cantores* no tendrian menos aceptacion en aquel pais.

Repuso *la Metáfora*, que no por eso

(*) *Sierpe. Metafóricamente se llama qualquiera cosa, que se mueve con rodeos á manera de sierpe: como el arroyo &c. Exemplo de Quevedo.*

(*a*) *Traduccion literal de* la Vida es sueño de Calderon.

dejaban de merecer castigo los Redactores de la Crónica, pues su intencion era desterrar de España figuras tan acreditadas. Despues de varias discusiones se formalizó el acuerdo siguiente:

"Que para desagraviar el *Hipógrifo* "*violento*, se le inhibia al Cronista el uso "de todas las figuras con alas, á fin de que "la Crónica, nacida en las malvas, nunca "pudiera apartarse de su orígen, y sin ja- "mas encumbrar el vuelo, anduviese siem- "pre á gatas.

"Que para satisfacer á *la sierpe de pla*- "*ta* se le vedaba al Cronista toda figura "lucida y brillante, debiendo ceñirse à los "metales efectivos de sus extractos cien- "tíficos.

"Que para apaciguar *los ramilletes can*- "*tores* se le quitaba al Cronista la licencia "de personificar las cosas inanimadas con- "denándole al uso de prosa seca y ramplona."

Con esto quedaron sosegadas las figuras ofendidas, mas no satisfechas; *la sierpe de plata* se abandonó á las garras del

Hipógrifo violento, y así unidos hendieron el empireo, rodeados de *los ramilletes cantores*, que á la par recreaban la vista, el olfato y el oido en aquellos espacios imaginarios, y de este modo la brillante aparicion tomó la derrota del Norte.

Posdata. Escriben de Madrid, que saliendo del teatro del Príncipe despues de la primera representacion de *Nino Segundo*, vieron pasar sobre las cabezas este fenómeno, y que el Cronista reconociendo los objetos de su odio les gritó con un aire triunfante: *bon voyage ¡rien n' est beau que le vrai !* que en esto se aparecieron unas sombras gigantescas con bigotes retorcidos y calzas atacadas, á cuyo aspecto adusto el Cronista puso pies en polvoreda, y no se había sabido donde fué á parar de la carrera.

Número VII.

Carta al editor del diario de Cádiz.

Velut aegri somnia, vanae
finguntur species, ut nec pes, nec caput uni
reddatur formae.

Horat.

Muy señor mio: no puedo llevar en paciencia las contradictorias extravagancias que, de dia en dia, van inchiendo la Crónica científica y literaria, porque siendo un papel que se imprime en la metrópoli, puede desgraciadamente cundir en otros paises, y desacreditar, no solo la literatura, sino tambien el sentido comun de los españoles. No me dejarà mentir el nº 126 que tengo á la vista, y que quiero refutar á pesar de mis cortos alcances, pues no se requiere la fuerza de un gigante para luchar con un pigmeo. Lo tomaré por partes, y con toda la cachaza de que me pueda armar, si Vm. no lo hà á enojo.

En la carta del señor Retirado hallamos

que la nueva doctrina alemana *nos quiere llevar á los siglos medio barbaros*. Como el Sr. Retirado solo conoce esta doctrina por lo que ha dicho la Crónica del entusiasmo de los alemanes por *Calderon* y sus contemporáneos, sacamos en claro que el siglo de la mayor ilustracion de la España, fué *barbaro*. Quedamos impuestos. A otra cosa.

Dice nuestro Retirado: » *¿no es harto risible que un extraño venga á vendernos, como joyas preciosas, los utensilios viejos que hemos desechado por inútiles.?* Risible! harto doloroso digo yo, y dirà qualquiera español que tenga el alma en su lugar. ¡ La poesía de *Calderon utensilios viejos que hemos desechado por inútiles*! Ojo alerta, señor diarista; que esto tambien *se sube á mayores*, y quiere decir *cosas menos fútiles que las opiniones literarias*.

En otro párrafo leemos que la literatura del Norte *salió de su profunda obscuridad á invadir, entristecer y desnaturalizar la risueña imaginacion y el gusto delicado del mediodia*. ¿Y qual era ésta imaginacion y este *gusto*? Sin duda el de *Cal-*

deron y sus secuaces. ¡Que de contradiciones, y todo esto contra *Schlegel* que se entusiasma de *esa risueña imaginacion y gusto delicado del medio dia*! Pero no es tan agena la sombría y triste imaginacion del Norte de la índole Española, segun nos *contó* alguna vez (cuando Dios quería) el *editor de la Crónica* con estas palabras conservadas de su puño, y que se trasladaron à ese mismo pobre *Schlegel* en honor del joven Español que las estampó: *van tres romances, en que he procurado imitar el estilo de los antiguos romances Españoles. Vm. se admiraría si leyese los romanceros. Allí se encuentran pensamientos filosóficos y meditaciones encumbradas, expuestas con el lenguage mas sencillo y natural. Allí se vé lo que es el influjo de la naturaleza en los primeros ensayos poéticos de los pueblos. Y quien diría que ésta Nacion, tan célebre por la viveza de su imaginacion ha producido los pensamientos mas melancólicos, y cuadros mas análogos á los climas nebulosos del Norte que á la risueña atmósfera del mediodia. Yo no sé si me engaño, pero las muchas observaciones que he hecho en mis via-*

ges *por lo interior de la España me han hecho conocer que el pueblo tiene una cierta inclinacion á la melancolía, que se descubre aun en sus danzas voluptuosas, en los arpegios monótonos de la guitarra, en los calderones de sus cantátas &c.* Supongo que nuestro Retirado no recusará la opinion de su editor.

¿Con que los *Franceses fueron los que mas preconizaron á Shakespear y á Ossian*? !Que disparaton! Si nuestro hombrecito nos hubiera dicho que *Bonaparte* puso á *Ossian* á la moda en Francia, porque, para hacer impresion en los pueblos, quiso imitar su estilo en sus proclamas, por no hallar otro mas poético y enérgico, ya lo entendiéramos; pero *que la Francia ha sido la que mas imitadores ha proporcionado á Shakespear y Ossian!*........vaya, vaya, el hombrecito desvaría.

Es bien cierto que se pueden presentar como modelos para las artes objetos horrorosos, y asi ha sucedido desde el cuadro del Salvador crucificado, hasta la descripcion del espectro del Pirineo; mas todavía

nos queda que ver presentados *como modelos de todas las virtudes, Paladines feroces como bandidos, é inmorales como ellos solos.* Pero el señor Retirado que *solo ha leido casualmente algunos fragmentos* de la Crónica nos dice que éste es el *bello ideal* de la doctrina romancesca.

Algun consuelo, sin embargo, trae consigo esta carta, y es, que compara esta *inovacion del gusto* (¿*inovacion del gusto* no mas, cuando da por *modelo de todas las virtudes la inmoralidad y ferocidad de los bandidos*? ¡que indulgencia en los términos!) *al estilo de Calderon y los demas culteranos* de su tiempo? Y dice en prueba de esta verdad que *es tan natural creer que Calderon ha comparado las doncellas á unas flores misteriosas que se encuentran en los sitios solitarios, como si leyéramos en Chateaubriand que Roma levantaba su frente coronada por la boveda azul de los cielos. Tan desatinado es un pensamiento como otro; pero el primero es de Atala, y el segundo de las Armas de la Hermosura. Llamar al sepulcro cama de barro, es tan lindo como decir que el arroyo*

es un músico, que celebra la piedad de las flores. ¿Que dicen los poetas á este brillante ridículo? Que dirian *Seotts*, *Southey*, *Kiron*, la gloria de una nacion ilustrada, cuyas obras hormiguean de la misma clase de imagenes?

Vengo al último párrafo de esta insidiosa carta: El señor *Retirado muchos años hace de la sociedad*, parece que *conoce á los primeros adeptos y á los mas fervientes discípulos de esta escuela* romancesca, y sabe que *se suben á mayores*, y *que piensan en cosas menos fútiles que las opiniones literarias.* Esta es la única verdad sembrada en este papelucho. Y en prueba de ella tenemos el exemplo de sus ilustres *adeptos Stolberg*, *Federico Schlegel* y *Werner* en Alemania, que á la par de sus opiniones romancescas en literatura, han adoptado verdades,, que tenian desconocidas en la materia mas importante á nuestra salud.

C.....a.

Número VIII.

SETENTA FALTAS COMETIDAS contra la pureza de la diccion castellana, en la traduccion de la tragedia intitulada Nino II. Sácalas á luz el Aleman que ha escandalizado la *gente de dos dedos de frente* con sus alabanzas de *Calderon*, para que esta misma gente se edifique ahora con la exquisita parla y delicado estilo de la persona que dijo (ó permitió que se dijese) en el número 119 de la Crónica, que el estilo de Calderon era: *el non plus ultra del mas churrigueresco culteranismo, y que en esta especie de estilo no podia haber diccion correcta, ni siquiera tolerable.* Al mismo tiempo se formará concepto del *mas allá de las ridículas gerundiadas* de *Calderon*, las que *merecen conocer los Españoles* con algunas notas de otra mano.

Tú lo quisiste, tú te lo tén.

GALICISMOS.

Página 1ª *reclamar avisos*: en Castellano

solo se reclaman pajaros y deudas.

Pàg. 61 arcanos *profundos*: silencio profundo podria pasar: arcanos, solo pueden ser escondidos, cuyo significado vá embebido en la voz á solas.

Pàg. 77 *vá á venir*: en Castellano este futuro no implica la inmediacion, que encierra el frances, al que corresponde *vendrá* al instante.

Palabras, si no de nueva fábrica, al ménos que no se hallan en el Diccionario de la lengua.

Página 1ª *inconmovible*: 7 *descendienta*: ¡fuerza del asonante á lo que obligas!

Nota. Hablando de este nuevo substantivo *moriano* en casa de *la Española templada á lo antiguo*, esta señora, despues de haberme escuchado atentamente, se volvió ácia su hija, niña de quatro años, y la dixo: hija mia Emilia, di delante de este caballero lo que has aprendido sobre los participios y adjetivos de la naturaleza del *descendiente*. La niña respondió; y yo traslado fielmente la respuesta para instruccion de los Cronistas. "Los participios

„ de presente y los adjetivos acabados en
„ *ente* y en *ante*, como *saliente* y *entrante*,
„ no admiten en Castellano terminacion fe-
„ menina acabada en *a*, pues la que tie-
„ nen en *e* es comun á los dos géneros; pe-
„ ro quando pasan á ser substantivos, sue-
„ len mudar la *e* en *a*, conforme á la in-
„ dole de nuestra lengua, convirtiendose
„ aquellos adjetivos de una sola termina-
„ cion en substantivos de dos, y perdien-
„ do muchas veces la calidad de participios
„ que en lo antiguo solian tener. El par-
„ ticipio descendiente jamas puede dejar
„ de ser adjetivo; mas puesto que esos se-
„ ñores Cronicanos tienen vara alta con el
„ vulgo para autorizar abusos de locucion,
„ sostengan la *descendienta* de su socio con
„ nuevos devaneos. Hagan lo último de la
„ potencia periodistica para que dentro de
„ poco se oiga decir *la prudenta*, *la oyen-*
„ *ta*, *la creyenta*, la *dolienta*, la *delinqüen-*
„ *ta*, la *amanta*; y no se olviden de ha-
„ cer lo mismo con los adjetivos acabados
„ en *il*, *el*, *al*, y habrá persona *sutila*,
„ mano *cruela*, y suerte *fatala*.„

Página 9 *manes.*
Pág. 50 *devorantes.*
Pág. 65 *inaplacables.*

ARCAISMOS

Que no se pueden tolerar en un estilo mas que moderno, aunque en otro mas castizo podian servir de un decente ornamento.

Pág. 3 *fuera*: el antiguo plusq. perf. en lugar de habia sido.
Pág. 5 *fueran*: tal vez yerro de imprenta.
Pág. 9 *venciera*: en lugar de venció.
Pàg. 20 y 21 *tú y vuestro*: en la misma frase, solo se puede permitir á los antiguos, que rediman semejante incongruencia con mil bellezas.
Pág. 21 sigue *do quier* tus pasos.
Pág. 23 *vuestro y tú.*
Pág. idem *llegára* por llegó.
Pág. 25 *me escuchad.*
Pág. 51 *acogiera* por acogió.



IGNORANCIAS.

Pág. 3 subir al trono *tras* uno, no explica

la idea de sucesion en el mando que se quiere dar, pues un perro puede subir al trono tras su amo, sin ser su sucesor.

Pág. 25 *enramada* siempre es cosa artificial, y no puede ser producida por la naturaleza en los riscos.

Pág. 30 *ante* la Media quiere decir en presencia de la Media, lo que es diferente y sin relacion al acto de presentacion, dirigido precisamente á la Media.

GONGORISMOS.

Pág. 2 *altaneras del caudaloso Tigris las corrientes.*

Notas. El adjetivo altanero denota en poesia la calidad de las aves que se remontan muy alto, y en prosa la calidad de una persona que es altiva y colérica en sus acciones y palabras.

En una *de fregar* cayó *caldera* (transposicion se llama esta figura.)

Pág. 15 que tus venturas y esperanzas *sella.*

Que sombras *sella* en tumulos de espuma. *Gongora.*

FALTAS DE GRAMATICA.

Pág. 43 *dirigir* pide un termino.

Pág. 58 ya el velo á los ojos del mundo vá á romperse : egército y nacion (van) á maldecirme : el universo todo (va) á conocerme. El *van* y el *va* no pueden darse por entendidos. Tanto ménos que mudan de número.

Pág. 68 serà posible que los dioses de mi se *compadecen* ? Debe ser el subjuntivo compadezcan ; y el amor maternal me *restituyen* , debe ser restituyan.

FALTAS DE ORTOGRAGIA.

Pag. 4 *exalan* debe ser exhalan , porque deriva del latin halitus.

Pág. 21 y 28 *echizo* debe ser hechizo , como todos los derivados de hechizar : antes , fechizar del latin fascinum.

Pág. 44 *elaría* : debe ser helaría, como todos los derivados de hielo del Lat. gelu.

CACOFONIAS.

Pág. 19 tres periódos en tres pies de

verso seguidos. Hoy acia vos me llama otro peligro. Los Partos se preparan y se acercan. Mi saña probarán, pues lo han querido.

Pág. 21 y con *él el* fatal remordimiento.

NOVEDADES INUSITADAS.

Pàg. 10 enjugué mi *llorar* : en lugar de mi llanto.

Pág. 19 los *bravos* de la Media. ¡ Bravo substantivo! solo se usa en el estilo vulgar como sinonimo de Valenton.

CONTRADICCIONES.

Pág. 3 ¿como se *ensangrentó* el destino en los miembros de la familia, si uno espiró en las aguas, y el otro pereció envenenado ?

Pág. 8 la verdad y la justicia no pueden ser *pruebas* de si misma ante un tribunal.

Pàg. 51 *alzarse con paso lento* no puede ser : caminar con paso lento despues de haberse alzado, si.

Pág. 58 la muerte *hiela* mi corazon, y tremula su ponzoña extiende. Quando el corazon está helado, no puede haber ya temblor en las venas.

Pág. 7 *bárbara* lucha: nada menos que barbara sino muy refinada.

AMBIGÜEDADES.

Pàg. 6 tiempo es que cedan á *la verdad las nieblas que la ofuscan*: aqui la verdad al mismo tiempo es agente y paciente: ella hace ceder las nieblas, y ella es tambien la que se halla ofuscada de las nieblas.

Pág. 9. *victima resignada al sacrificio, inmolé mi pasion á la exigencia.* La misma involucracion: la victima que debe ser inmolada, es tambien el sacrificador que inmola.

Pág. 10. *aunque la tumba despues en sus abismos me sumerja.* Otra del mismo porte: la tumba que recibe en sus abismos, es tambien el agente que sumerge en sí misma á Elcira.

Pág. 64. *sobre su frente la marca vergonzosa del castigo quiere señalar*. Si es de veras, no corresponden á la dignidad del coturno; si es alusion, no se sabe á que.

OBSCURIDADES.

Pág. 4 *sabe* ya su atentado, y desparezcan. Este sabe es, ó el imperativo, ó la tercera persona del presente del indicativo? Si lo ultimo, ¿á que viene la conjuncion? y si lo primero, el *su* relativo á Elcira es contra la razon; y si se refiere à Nino, contra la claridad.

Pàg. 12 por el violento *curso*: (de que?)

Pág. 10 no ilusos respetemos el crimen; no, perezca Ramniso. El no segundo, aunque seguido de una coma, confunde el sentido.

Pág. 13 volved á las *aras protectoras*: ¿estaba acaso escondida en un templo?

Pág. 35 *enternecidos* con amantes caricias: á qué viene este enternecimiento?

Pág. 46 la dignidad de *nobles* infortunios: metafora nada clara.

Pág. 52 saciar su *anhelo* : (anhelo, de qué?)

IMPROPIEDADES.

Pàg. 6 pinto (á la reyna) la urgencia de abandonar los *muros* de la corte. Los soldados abandonan los muros ; las damas moran mas adentro.

Pàg. 19 *herviente valor* (figura alegorica) y *nobles gefes* (visibles y tangibles) no se pueden hermanar para conducir soldados.

Pág. 21 *guardar* un martirio bajo un laurel no tiene sentido alguno.

Pág. 25 *resistir* una vida infeliz por amor de un hijo, no se há dicho hasta ahora : tolerarla , tal cual.

Pág. 28 los hechizos que se daban consistian en bocados , y no viene bien pintarlos *envueltos* en *humo*.

Pág. 28 *colmado de su afecto*: de una sola cosa no es propio : colmado de bienes ó satisfacciones , siendo muchas cosas , viene bien.

Pág. id. *al combate apercibidos están los*

altos muros: figura muy atrevida para un critico de hipogrifos violentos y sierpes de plata.

Pàg. 30 *con sigilo* no viene al caso; con cuidado bastaba.

Pág. 33 que *destino* te atormenta? mejor, desdicha, pues hay muchas clases de desdichas, y solo un destino bueno ó malo.

Pág. 37 *es forzoso què en paz Elcira llore sus pesares*: no es forzoso que sea en paz, pues la paz de la mente pende de ella misma: es forzoso si, que sea en apartamiento ó soledad.

Pág. 39 *sentimiento que sale al rostro*: mejor, que sale á la lengua, pues lo está manifestando con hablar.

Pág. 48 en que lugares te *guarda la fortuna*? Esto se veia, lo que podia desear saberse, es donde la fortuna la habia guardado hasta entonces.

Pág. 49 la tumba que tu mano abria por *todas partes*. Estas partes suenan á ripio.

Pág. 50 *descubristes* el sendero del crimen. Debia ser indicaste ó abriste: el sendero

del crimen no estaba oculto à Nino; pero no tenia para él el aliciente que nació del voto de Elcira.

Pág. 57 abominarte será *mi destino*.. destino implica fuerza exterior; y aqui Elcira manifiesta una determinacion voluntaria. Por lo que, debria decir: el empleo, ó el fin de mi vida, será abominar de tí.

Pág. 52 nada hay que *calme* un corazon sediento de delitos=Un corazon de esta clase no busca calma, sino agitacion.

Pág. id. las *caricias materiales de un seno*. Es imagen impropia, violenta, y aun poco delicada.

Pág. 59 el cadalso único *galardon* de dos rebeldes. Esta ironia parece muy mal aplicada en la severidad de una tragedia francesa.

Pág. 70 las mias (virtudes). Nadie debe hablar de sus virtudes.

Nota. Estas debian haber quedado entre las cosas suprimidas ó alteradas á discrecion del traductor.

Pág. 45 me confunda el *Averno en sus volcanes.* No conociamos hasta ahora estos volcanes en el lago Averno, ni tampoco los poetas nos habian dado noticias de que los hubiese en el reyno de Pluton, entendido algunas veces por Averno.

Nota final. Si yo fuera á notar todas las impropiedades, pleonasmos y ripios que afean horrorosamente la traduccion de Nino II, no acabaría nunca esta tarea, consagrada á vindicar la buena memoria del gran *Calderon*, osadamente despreciada por un aprendiz de coplas. En general, anuncio que daré un buen hallazgo al que presente un solo verso de la tragedia (exceptuando los dos que copiaré) que de una manera ó de otra no sea malo. Los dos versos exceptuados, usando con ellos de bastante indulgencia, son el primero y tercero de estos tres:

Las esperanzas públicas recrean.
Pasé con él la edad en que recrean

Al candor fugitivas esperanzas.

Sin embargo, esta traduccion está impresa: sin embargo, el traductor continúa asalariado con cien doblones anuales para que aumente el tesoro de la lengua Castellana: sin embargo, el mismo escritor sigue dando lecciones de literatura en las variedades de la Crónica de Madrid. Spectatum admissi, risum teneatis, amici?

Número IX.

La verdad sin máscara.

Excedit animus, quem proposuit, terminum;
sed difficulter continetur spiritus,
integritatis qui sincerae conscius,
a noxiorum premitur insolentiis.

Phaedrus.

Que el editor de la Crónica quiera chocar con ciertas personas, á quienes ha debido hartas pruebas de verdadera amistad, es una ingratitud nada nueva en este miserable mundo; pero que haga servir para este fin un periódico, emprendido à favor del

adelantamiento de las luces ; que bajo el título de *variedades* vácie cuantas necedades y paparruchas puede desenterrar de gazetas francesas é italianas, siempre que sean en desdoro de *Calderon*, de los alemanes y de los ingleses ; y que los abonados á una Crónica científica y literaria hayan de pagar chocarrerias, chismes y calumnias, solo por satisfacer las pasiones personales de su editor ; es cosa que aturde, y manifiesta tan increible audacia por un lado, como singular paciencia por el otro.

No parece sino que el Cronista se ha propuesto probar hasta donde puede llegar la tolerancia del público español. *Las variedades*, que antes se asomaban de cuando en cuando, van usurpando ya el mayor lugar en su periódico : llenan las tres cuartas partes de los números 134 y 135. En ellas aprendemos, de varios modos, que los alemanes que han podido admirar *la vida es sueño, de Calderon*, son unos bàrbaros, pues han llevado en triunfo, (la friolera de 150 leguas de camino) à un frances, autor de algunas novelas insignificantes : que los in-

gleses, que aplauden á*Shakespear*, son unos brutos, que han aplaudido una tragedia arreglada: que el poeta *Scheller* (gloria del teatro aleman) compuso una tragedia *llena de trivialidades pueriles, de obscenidades chocantes, de imágenes groseras &c. &c.*

Supongamos que todo esto sea verdad: ¿á que viene? ¿Acaso alguien cree, ó ha querido persuadir á otros, que *todos* los alemanes é ingleses son sabios? Donde tanto se imprime, habrà entre mucho mediano, algo de bueno, y no poco de absurdo: donde hay tantos críticos, no faltará un *Mirtilo*: donde hay tantos teatros, no se dejarán de aplaudir, tal cual vez, necedades. No habemos menester de una Crónica científica y literaria para informarnos de esto; y asi como es loable y útil pintar al vivo los disparates de aquellos que se jactan de ser los únicos oráculos del buen gusto, á nada conduce burlarse de las estravagancias de cuatro botarates, menospreciados en su propio pais.

Los franceses, à quienes nadie negará un tacto muy fino, conocen que los alema-

nes están minando el trono de su despotismo literario, y que tienen muy adelantado el restablecimiento de la república poética, en donde vivirán en paz y concordia los grandes poetas de todas las edades y naciones. No se pueden oponer razones á una pretension tan sencilla y justa, ni tampoco han dado ningunas los exclusivos que se llaman clásicos, como se echa de ver en los papeles de la Crónica sobre la materia, que todos se vuelven vagas declamaciones, alegatos falsos, injurias y mofas. No tienen, pues, otras armas para divertir la ruina que les amenaza, sino la mentira y el ridículo, con lo que se fragua facilmente cualquier truhanería, y ande la rueda. En estas gracias abundan aquellas gazetas francesas que se escriben para el vulgo literario, y que el editor de la Crónica, con poco respeto al público español, traduce fielmente en sus *variedades*, para dar un mal rato á algunos individuos, que debiera mas bien contemplar.

El editor de una Crónica científica y

literaria contrae la obligacion de dar cuenta al público de los progresos de las ciencias, artes y literatura, noticiando lo bueno que se *practica*, y extractando y analizando lo mejor que se *escribe*. Como á nuestro editor no le han faltado buenos oficiales, hemos visto (sobre todo en sus principios) extractos muy apreciables, y otros buenos papeles; pero siempre que el mismo editor nos ha querido ilustrar con sus *variedades* (que mejor se dirian *vaciedades*) ha hecho el papel de Payazo, faltando al mismo tiempo á las ciencias, cuyo organo pretendía ser, y á un Público respetable que no se había suscrito á bufonadas.

La nulidad absoluta del editor, en cuanto á saber escribir en estilo grave, se ha probado en el papel antecedente. ¡Y este es el hombre que tiene valor para ponerse al frente de un periódico científico y literario en la capital de España! ¡Y este hombre no contento con presentarnos la bazófia de gazetas francesas é italianas, como ilustraciones útiles y necesarias, ha tenido la desfachatez de despreciar á *Calderon* y á *Lope de*

Vega, y de denigrar á todos los amantes de la antigua poesía castellana! y este hombre se atreve á estampar las mentiras y soflamas de los oscuros folletistas de París contra la nacion alemana! nacion que tanto congenia con la Española; nacion que ha elevado á las nubes los heroicos esfuerzos del pueblo español, contra la tiranía de Bonaparte; que se ha gloriado de tomar este pueblo por norte y guia en la misma santa empresa; nacion que ha acogido, como á hermanos queridos, á la division española, que permaneció algun tiempo en sus confines; nacion que se complace en realzar cualquier produccion del ingenio español; que imprime obras españolas, pues considera como parte de una buena educacion, saber el idioma de los *Leones* y *Cervantes*; nacion en fin, tan parcial á España, que la mayor recomendacion en Alemania es ser español. ¡Y este hombre al tiempo que los paises mas cultos de la Europa, la Inglaterra y la Alemania (no la Francia, que adolece todavía de la enfermedad enciclopedica) miran con sumo desprecio las falsas opinio-

nes filosóficas y literarias, engendradas en la Corte corrompida de *Luis quince*: al tiempo que los alemanes han abierto sendas luminosas á la verdadera filosofía y crítica, equilibrando el debido respeto à las doctrinas antiguas, con el justo aprecio de las modernas: al tiempo que los ingleses han enriquecido el imperio de la imaginacion con nuevas clases de poesías: al tiempo que en España, por medio de las reimpresiones y recomendaciones de la literatura nacional, se han dado los primeros pasos para la reanimacion y restablecimiento de las letras, cuyas nuevas flores iban despuntando; este charlatan ignorante, engañando á los incautos con piropos de ilustracion (ilustracion adquirida en algunos meses de residencia en una oscura ciudad de Francia) se erige en censor universal, en supremo juez del buen gusto. Tajando á troche moche, vitupera, deprime é insulta á españoles, alemanes é ingleses, para ensalzar un idolillo de reglas *eternas é infalibles*, fábrica del capricho de ingenios limitados,

y para incomodar à un aleman que ha alabado á *Calderon*.

Y el Público español lleva esto, no solo en paciencia, mas hay quien lo aplauda. Una sola voz se levantó contra semejantes desacatos, cuando todavía la intencion estaba mas encubierta. Desde entonces solo el autor de las *noticias literarias originales* ha alzado su debil grito en el *diario Mercantil de Cádiz*, y ha hecho los posibles esfuerzos en desagravio de los alemanes y de España. No halló, al principio, quien quisiese insertar en periódico alguno sus observaciones, que si no tenian otro mérito, al menos respiraban un patriotismo puro y un amor ardiente á la causa sublime del espiritualismo. Con paciencia y maña, al fin, algunas lograron salir á luz; y merecieron la atencion de varios individuos de nota literaria. Mas en esto ha parado. Ni una voz de pública aprobacion ha recompensado el zelo del comun defensor de dos naciones agraviadas. Y asi el autor de las *noticias literarias originales* exclama con harto fundamento en las cartas que dirige á sus paisa-

nos, compadecidos, como él, de las tinieblas en que envuelven los nuevos ilustradores al noble y sencillo español.

Aquel que nace en Pérsia ó Alemania,
Á ese celebra España y encarece:
Los propios no permite que se alaben;
Pues solo piensa que estrangeros saben.

Lope de Vega.

Número X.

Al autor de las noticias literarias originales, insertas en el Diario mercantil de Cádiz.

El Cronista, á quien le mueve
ó la lisonja ó el odio,
en cualquier folio que escribe,
dice mentiras de á folio.

Muy Señor mio: como no me he suscrito á la famosa *Crónica científica y literaria* de Madrid, solo de cuando en quando veo algun número, que un amigo me suele franquear. Hoy mismo me ha mandado los números 134 y 135 que han excitado mi risa mas de una vez. En el primero nos dice: «que el *castillo de Paluzzi*, drama traducido del frances, ha »sido representado en uno de los primeros »teatros de Londres, con aplausos se»mejantes á los que arrancaba *Kemble* en »*Coroliano*, y superiores à los que se tri-

»butan à *Kean* en *Macbeth.* » Valgame Dios! que solo en el humilde diario de Cadiz se haya visto alguno que levante el grito contra los desatinos de la Crónica, y contradiga las noticias literarias que éste saca de las gazetas francesas é italianas, y que nos espeta sin mas criterio qne su encono á la escuela *romantica*, como le place bautizar todo lo que no huele à frances! ¿Acaso ignoramos que en *los primeros teatros de Lóndres* se representan *farsas*, asi como en los nuestros *sainetes*, despues de la pieza principal? Sin duda el gazetero frances, que ha dado semejante noticia, habrá presenciado á *Kemble* en *Coriolano*, á *Kean* en *Macbeth*, y luego la representacion del *castillo de Paluzzi*, para haber calculado el grado de *semejanza* y de *superioridad* en los aplausos *arrancados* y *tributados* á esta pieza; y el *ainsi soit il* de nuestro cronista es el *fiat eterno é infalible*, del cual no podemos apelar. ¿No le dà á V. grima de que asi algunos botarates se vengan á divertir con la buena fé española?

Mas abajo nos cuenta este majadero que „*Werter* es una de las mas peligro„sas y funebres novelas que ha abortado „la literatura del norte.„ No es malo que sea *funebre*, si es *peligrosa*. Cuando el peligro se envuelve en *risa y fiesta*, como en *Candide*, *les bijoux indiscrets*, *le sopha*, *les liaisons dangereuses*, y otras mil novelas que la decencia no permite nombrar, y que son partos derechos de la ilustracion francesa, nacidas en la *época feliz de la propagacion de las luces*, el contagio es mas de temer, y los vicios son mas contagiosos que el suicidio.

Otro articulillo de este número trata del excelente actor trágico *Talma*, que parece (segun nos cuenta el Crónista, ó su apuntador el gacetero frances) „ha mere„cido el desagrado de sus aficionados con „haber representado en el teatro de Mar„sella el *Baron de Menó* en la *Misantro-pia*„; y hace la reflexion el critico de Madrid de que „solo à favor de su ini„mitable talento han podido pasar los „horrores de *Macbeth* y *Othelo* en una es-

»cena acostumbrada á *Fedra* y los *Hora-*
»*cios.*» Es verdad que el inimitable talento de *Talma* le ha hecho salir de los límites estrechos de la accion y declamacion correspondientes á la uniformidad de los caracteres dramáticos de la escena francesa. No es extraño, pues, que prefiera las sublimes bellezas de *Shakespear*, que tanto deben satisfacer el alma de este grande artista, á las eternas declamaciones de su musa nacional.

Pero lo mas risible de este número es el paseo triunfal del novelista frances desde el Rhin hasta el Vistula. ¡Un pais acostumbrado à los *Kant*, *Humbold*, *Klopstock*, *Schiller*, *Goethe* &c. llevar en andas á *Monsieur Dueray Dumesnil* autor de *Lollolte & Tanfan* !... Así son todas las noticias literarias de nuestro Cronista de ciencias y literatura !... Pero si ese pais se ha entusiasmado del disparatado *Calderon*, ¿ qué mucho que eleve arcos de triunfo á *Monsieur Dueray Dumèsnil* !... ¿ Está V. en el golpe ?

Vamos ahora al número 135. En él

nos dice: (por supuesto en el articulo *variedades*) »sabido es que los romanti»cos no admiten en la tragedia otros ar»gumentos que los nacionales» (no seria mal sistema, á mi entender). Con que ya *Calderon*, *Shakespear y Schiller* no son romanticos. Sabido es por cualquier español que *Calderon* ha compuesto piezas cuyo argumento no pertenece á España: las *pocas medianas de Shakespear* son las que se fundan en la historia de Inglaterra; y creo que *la novia de Mesina*, *Maria Estuardo*, *Juana d' Arc*, *D. Carlos*, *la conspiracion de Fiesco*, &c. de *Schiller* están todas sacadas de eventos estrangeros á la Alemania. Se conoce que nuestro critico ha profundizado el sistema dramatico de los *romanticos*, asi como ha comprendido sus demas principios, pues con admirable perspicacia ha descubierto que »para que »sean sublimes estos argumentos nacio»nales, es forzoso que huyan de toda re»gla, salten de la baja prosa al verso »ininteligible, (mi pobre *Calderon*!) con»fundan los años y los siglos, &c.»: y

concluye este ilustrador articulo con »que »los *romanticos* cuentan desde el dia que »se aplaudió en Viena una tragedia arre- »glada (será la primera vez, sin duda, que se haya visto en aquella capital una tragedia arreglada, para producir semejante trastorno) »la época de la deca- »dencia de la literatura alemana.» Esto no ha menester comentario. Lo que sí lo merece, es el parrafito sobre la critica de la tragedía de *Eliezer y Neftali.* No creyó el Sr. Cronista que acometia á quien le sabrá responder. Creyó habérselas con la debil resistencia de una dama, facil de intimidar. Caro le costará la valentonada, si no tiene la prudencia de decir á tiempo: *señor! pequé*; que no con todos vale ser atrevido. Cadiz Julio 1818.

C.......a.

Número XI.

Discurso que se supone pronunciado en una junta de traductores ilustrados, por su presidente.

O imitatores servum pecus! ut mihi saepe bilem, saepe jocum vestri movere tumultus!

Horat.

A ninguno de los dignos individuos que componen esta ilustre reunion se le puede ocultar que, á pesar de nuestros muchos esfuerzos, la ilustracion todavía camina á paso de buey entre nosotros. En vano traducimos, elogiamos, y proponemos exemplos de la ilustracion transpirenaica: en vano nos burlamos de nuestros ridículos usos, costumbres y literatura. Nada se enmienda.

Entro en las cocinas, y veo ollas de aspecto adusto que defienden la entrada á las relumbrantes caserolas de cobre; El rancio azeite sigue usurpando el lugar debido á la delicada manteca: los ajos y cebollas se en-

tistran contra las yerbas finas. Paséome por las calles; y me encuentro estas incultas españolas que, menospreciando las gentiles escofietas y primorosos trajes, porfian en andar en pelo y enlutarse con sus tristes basquiñas. Si en las ciudades hemos logrado substituir las elegantes levitas y sombreros de copa alta á las descomunales capas y ridículas monteras, en las aldeas permanecen las gentes apegadas á su paño burdo, protestando barbaramente que en verano les quita el sol y en invierno el frio. Peor sucede en las diversiones. Por mas que nuestros mas ilustres escritores hayan simpatizado con los cornutos animales que se sacan á palestra, por mas que los sabios economistas hayan llorado el desconsuelo de las vacas, amenazadas de un cruel celibato, por mas que los epicúreos hayan deplorado la falta de becerros, las corridas de toros siguen atrayendo concursos numerosos. ¡ Ay ! hasta alguno de nosotros; arrebatado del impulso general, ha autorizado, vergonzosamente, con su presencia tan feroz espectáculo.

Es verdad que el teatro no dá tanto motivo á quejas: ya, gracias al buen gusto frances, en vez de las fastidiosas rimas de *Lope*, de las absurdas metáforas de *Calderon*, de las insulsezes de *Moreto*, vemos aparato, oimos ladridos, gritos y escopetazos: nos penetramos de las miserias humanas, aprendemos la beneficencia, nos henchimos de moral y virtud. Estamos en visperas de no permitir en las tablas ninguna comedia Española antigua, aunque lo refunfuñen algunos antañosos, que en odio de la luz y moral, salen de cuando en cuando con unas apologías de los disparates del teatro original español, tan ineptas, oscuras y ridículas, como lo son ellos mismos.

No obstante, aun en el teatro quedan por extirpar, para que llegue al colmo de la perfeccion, los bailes y sainetes nacionales, diversion de la chusma, substituyendo á las voleras y seguidillas, bayles heroicos, bayles de medio caracter, padedus y baylables, trocando los toscos sainetes por jocosidades de buen tono. ¿Como puede gustar de un braceo estrafalario, cuando se ha

gozado de una elegante pirueta? ¿Que comparacion tiene un solo taconeo, con aquellas vueltas encantadoras que nos representan trompos animados? ¿Quien ha de aguantar los dicharachos de majos, pudiendo disfrutar de las geringas *Pourceaugnac*, del „c'en est" de *Jeannot*, y de los equívocos de *Martine*? (a)

Tampoco debemos estar descontentos de las librerías. Menos algunos asceticos, algunos historiadores y jurisconsultos españoles, todo el demas repuesto es de traducciones. Libros antiguos castellanos no se hallan á ningun precio; y aunque se han hecho algunas reimpresiones de estas antiguallas en desdoro del buen gusto y de la filosofía, ha llegado el dia de publicarlo: los españoles no tienen mas que un libro bueno, que es el Don Quixote; y este ridiculiza todos los demas." Lo ha dicho el Sr. *Presidente Montesquieu* en sus *cartas persianas*;

(a) *Indecencias muy aplaudidas en su tiempo en Paris, las quales no merecen mas explicacion.*

y esto basta. Añado que aun este buen libro gana en las traducciones francesas, pues queda limpio de aquella broza de modismos, refranes y versos del rancio castellano, ignorancias de nuestra nacion.

Mas no bastan estos pequeños triunfos parciales: es menester influir sobre la masa de la nacion. Es menester arrancar el mal de raiz. Despues de profundas meditaciones, he caido en el modo de lograr aquella reforma total, aquel trastorno completo, aquella *desnacionalizacion* perfecta que ha de cimentar nuestra ilustracion.

Propongo una gran medida, una medida que acabando de un golpe con todas las preocupaciones, nos convertirá en cosmopolitas, y llevará nuestra fama á la mas remota posteridad.

Os veo ansiosos por escuchar esta grande idea: os miro enagenados con la dulce esperanza de dejar de ser españoles. Oid pues, y aplaudid tan sublime invencion.

Propongo: la *abolizion del idioma castellano*, por madre de todas las preocupaciones que nos encadenan, y por principal ins-

trumento del mal gusto en letras y poesía, que nos separa en tanto grado de las naciones cultas.

Propongo á la par: *que se le substituya la lengua francesa*, como enemiga de todas las ideas anticuadas, como opositora nata á todo lo que no se comprende con los sentidos, y como depósito general del buen gusto en todas materias.

Descarto y descartareis conmigo, ilustres traductores, la lengua *italiana*, por demasiado emparentada con la española, y por dominar en un pais poco menos atrasado que el nuestro. Descarto la *inglesa*, por abundar en ella libros estrafalarios, que propenden á sujetar el discurso humano á cierto freno, y hablan de restricciones á los sagrados derechos de la razon, como igualmente por sus poesías estravagantes, sin moral, ni utilidad alguna. Descarto la *Alemana*, por haberse esplicado en ella sin disfraz, la mas perversa de todas las sectes. ¡Insensatos! manifestàndose saciados y ahitos de nuestras bellisimas luces, vuelven voluntariamente al encierro de las tinie-

blas. Son gentes (¡me estremezco al pensarlo!) que piden supersticiones: gentes (¡me espeluzo al referirlo!) que se desfenecen por todo lo que es nacional, y celebran la compostura, música y bayles de la majeza andaluza: gentes (¡aqui me postra el horror!) que alaban, traducen, y representan las disparatadas comedias del fanático *Calderon*, que nosotros con tanta razon despreciamos y aborrecemos.

¡Cuantas ventajas del otro lado nos proporciona la admirable lengua francesa! Ella es facil de aprender, porque tiene pocas voces; ella se habla sin dificultad, pues la misma palabra sirve para muchas cosas; ella se pronuncia sin trabajo, especialmente por los gangosos. En ella hallamos debidamente escarnecidas nuestras peculiaridades nacionales. Se nos moteja con justicia: »que manifestamos nuestro saber por anteojos, y nuestra gravedad por vigotes: que el que está sentado diez horas en una silla, está estimado al doble de aquel que solo le està cinco, pues la nobleza se adquiere sentada la gente en sillas: que permitimos que

nuestras mugeres lleven los pechos al aire, y no queremos se les vean las puntas de los pies &c." (a) y otras cosas mas graves.

Por medio de tan alto lenguage aprenderemos de *Rousseau* y *Raynal* los grandes principios de igualdad, libertad &c.; de *Helvetius*, *Diderot*, y *Lametrie* las consolaciones del sublime materialismo: de *Voltaire*, *Parny*, *Volney*, &c. el magnánimo desprecio de las supersticiones.

¡Como se nos formarà el juicio con este inclito idioma! Cuando no se hablen sino pulidezes, no se digan sino gentilezas, no se lean sino delicadezas, entonces sí que abandonaremos las eternas ollas de Egipto, y comeremos el maná de los restauradores. Entonces sí que nuestras damas arrojarán su negro y triste ropage por colores mas alhagüeños: entonces sí que caeràn por sí las horribles corridas de toros, y que se establecerán casinos para jugar, walzar, y argüir. Y en fin siendo el teatro la mas fiel representacion de la cultura de

(a) *Cartas persianas. Carta 78.*

un pais, desterrados para siempre *Calderon*, *Lope* y compañía, con su rimbombante lengua, y relegados à bodegones, fandango, volero y consortes; nos empaparemos á placer de filantropía, moral, beneficencia, y todas las demas virtudes que rebosan nuestras traducciones.

¡O dicha soberana! ya te tengo en mi imaginacion! el placer me rinde! el enternecimiento traba mi lengua! mas basta lo dicho para ingenios tan claros y almas tan sensibles. Viva la ilustracion! y suene por todo el mundo su pregonero la lengua francesa! disipénse las tinieblas y enmudezca para siempre su instrumento el idioma castellano! = *Dixi*.

Número XII.

Del espiritu y último fin de la Poesia, segun los alemanes.

O suene de contino,
Musas, el vuestro son en mis oidos,
por quien al bien divino
despiertan los sentidos,
quedando á lo demas adormecidos.

Luis de Leon.

Nada es nuevo para el sabio: ninguna idea se inventa del todo. Lo que le es dado al ingenio, es reunir de cuando en cuando los asomos, barruntos y gérmenes de concepciones luminosas: ilustrarlas con la experiencia de los siglos, demostrar su filiacion y conexion, y revestirlas con el colorido de una fantasia poetica.

Esto lo han verificado en la época presente los alemanes *Schiller* y *Schlegel* con respecto á la teoria de las artes y poesia,

cuya aplicacion à teatros ha excitado tanto la atencion de los eruditos en las *lecciones dramaticas* de este último; pues á pesar de su oposicion directa à los principios de la critica greco-francesa, se ha vertido á los idiomas ingles, frances é italiano.

Algunos destellos de esta grandiosa teoria brillan en las obras que hemos extractado en el diario de Cadiz, y en otras muchas por extractar. Estas mismas ideas yacian y yacen durmientes en cada uno de los innumerables admiradores de *Homero*, *Virgilio*, *Horacio*, *Dante*, *Petrarca*, *Ossian*, *Shakespear*, *Milton*, *Leon*, *Lope*, *Calderon*, y de otros verdaderos poetas modernos. Lo que nos conmueve en la contemplacion de un cuadro hermoso, lo que nos encanta en un concierto, lo que nos enagena en una oda sublime, no son los efectos triviales de la imitacion, ilusion ó verisimilitud: son las indicaciones que traen envueltas de nuestro origen divino, los recuerdos de nna felicidad perdida, y las esperanzas de recobrarla.

Si el efecto de todo género de belleza corresponde à las calidades mas escondidas y relevadas de nuestra alma inmortal, si todo arte es la expresion completa de nuestra naturaleza mixta (espiritual y material) en cuanto reune las sensaciones con los pensamientos ; es preciso conocer que el arte, y sobre todo la poesia , se engrandecen á nuestra vista. Ya no son *medios* para fines de éthica ó física : ya no son puramente recreaciones; El arte, como interprete del conjunto de nuestras facultades , es el simbolo de nuestra perfeccion sublunar, pues en sus obras maestras la razon halla su contento, el entendimiento la satisfaccion , la imaginativa sus gozes, y los mas nobles de los sentidos (el oido y la vista) su embeleso.

La poesia se sublima todavia mas; pues abstrayéndose completamente de los sentidos , llega á ser el prototipo de un mundo del todo espiritual, y en su aplicacion à las ideas religiosas , el mas digno recreo de un alma inmortal, y el estimulo mas poderoso á la devocion.

Este, este es el último término á que se dirigen *las funestas paradojas germánicas*: este el peso que le plugó á la Divina Providencia echar en la balanza para equilibrar las usurpaciones de un raciocinio indiscreto: este es el antídoto que ha suministrado al veneno de la filosofia material: este es en fin el nuevo reclamo que atrae á las almas seducidas y descarriadas por el espíritu del siglo, disfrazado con carantoña de filantropia, bien-público y pura moral. Suponiendo aunque sean soñados todos estos efectos de la verdadera poesia, convengamos en que mas vale *soñar* asi, que *raciocinar* con los autores de la Enciclopedia francesa.

EPÍLOGO.

El hombre fue de dos principios hecho
tales, que con jactancia verdadera
á sus ojos le alega cualquier fiera,
y cualquier planta, parentesco estrecho.
Pero cuando él reconoció en su pecho
la gran porcion de fuego de la esfera,
vió, con admiracion de ver lo que era,
que á la Divinidad tiene derecho.
Has, pues, que con trocado ministerio
à la vaga altivez del alvedrio
el sentido inferior no tienda redes:
Y cuando él pretendiere, ó Fabio mio,
hacerte siervo, acuérdate que puedes
mirar esas estrellas con imperio.

B. L. de Argensola.

APÉNDICE.

La abjuracion que un amigo bien intencionado del editor de la Crónica le dicta en el N.º 137 de la misma, aunque en su total bien fraguada, tiene algunos yerros en cuanto á las opiniones que han manifestado los amigos de Calderon, que deben enmendarse del modo siguiente:

»Yo (diga el Cronista conmigo) Mir»tilo Gaditano, digo y declaro: que me »pesa haber sido origen de escándalo á mis »compatricios, desmandándome á *calumniar* »las producciones de nuestros antigüos dra»máticos: que si bien es cierto que los he »elogiado en una ú otra ocasion *sin reser»va* (a); de hoy en adelante confesaré im»pecable á *Calderon en cuanto á estilo y dic-*

(a) *Véase Crónica n.º* 12 *donde dice: en las comedias españolas ha habido producciones excelentes, aun en aquellas que mas se separan de las reglas didacticas y de la severidad del gusto clásico.*

»cion: que con todas mis fuerzas me opon»dré á la introduccion del gusto *exclusivo*, »*llámese griego, latino ó frances*, en nuestro »Parnaso: que, para mejor fomento de la »poesía, sostendré *que no hay reglas eter»nas é infalibles del gusto, sino reglas par»ciales, abstraidas de las obras maestras de »los grandes poetas que solo tienen aplica»cion á cierta clase de composiciones*: (b) »que miraré con menosprecio à aquellos »críticos que, como los franceses, se erigen »en déspotas literarios, y no toleran otro gus»to que el suyo, sin que esto me impida ad»mirar á Ràcine (c) y otros buenos versi»ficadores franceses: que haré alianza con »los críticos alemanes, y elogiaré sus pro»ducciones, *asi que las sepa entender*: que »el obgeto de esta alianza serà mover guer»ra al *despotismo literario* señaladamente á » *ciertos criticos franceses*, à los cuales mi-

(b) *Véase el cuadernito impreso en Cádiz 1814. Donde las dan las toman. pag.* 20

(c) *Véase el diario mercantil de Cádiz n.º* 626.

„raremos con un rencor parecido al que
„profesaban *los Romanos á Tarquinio*; y
„en fin, que *contrastando* las preocupacio-
„nes de los *literatos modernos de Madrid*,
„señalaré como *ignorantes y poco afectos á su*
„*pais* á los que no miren con el *debido* res-
„peto à Garcilaso, Góngora, Rioja, Cal-
„deron, Herrera y Solis, y á todos los
„que, celebrando cosas de allende los Pi-
„rineos, tratan de introducirlas y naturali-
„zarlas en España, aun cuando sea su *da-*
„*ño* palpable: y ruego á Dios que destierre
„el *mal* gusto que tanto vá cundiendo en
„Madrid. Asi espero que mi patria me
„agradecerá mis esfuerzos para *coadyuvar*
„à sus adelantos, y que el crítico Germa-
„no Gaditano me mirará con piedad, y
„aun tal vez lograré *el* aprecio de los lite-
„ratos *de peso que piensan como* él.

Ademas de las expresiones tildadas en esta abjuracion, que tan falsamente se atribuyen al defensor de Calderon y de la poesía Castellana, el mismo artículo zahiere á Cádiz y al Comercio: vierte varias personalidades contra el autor de las noticias li-

terarias del diario mercantil de Cádiz, y le prohija bravatas tan agenas de su caracter, como opuestas al tono de sus noticias. ¡Y de este modo prueba la Crónica la solidez de sus opiniones literarias, la excelencia de la crítica francesa y los defectos de Calderon!

En cuanto á Cádiz, siempre grande y magnánima, nadie estrañará que habiendo sido el último baluarte de la independencia civil de los españoles, lo sea tambien de su literatura, y añada este nuevo timbre á sus blasones. Y por lo que respecta al *formidable escuadron* de sus literatos, podrá asegurarse, sin jactancia, que el menor de ellos tendria á mengua poner su nombre al frente de la traduccion de Nino II.; y mucho menos hubiera contestado con supuestos falaces, con frias personalidades, y argumentos anti-literarios, como lo han hecho los ayudantes del editor de la Crónica en sus artículos remitidos.

Felicitacion al S. A. A. G. Véase la Crónica N. 137.

Esto ha sido llegar y vencer.
¡Viva, viva el ingenio gracioso!
que á este gato puso el cascabel.

Farfulla.

Hombre de Dios, ¿y por qué no hablaba? Hubiéramos ahorrado la molestia de leer tanta cita, y tanto argumento, y tanto fárrago hacinado en el Diario Mercantil de Cádiz en defensa de Calderon.

Con decir, (como V. dice) que los Gaditanos no tienen voto en la república literaria, estaba acabada la cuestion. ¡Lo que es entenderlo!

Esta razon de la sinrazon que su razon hace à Cádiz, tendria gran fuerza en boca de un cualquiera; pero en la de un Gaditano como V., prueba, ademas de juicio, rara modestia; y que la publique un Periodista Gaditano como el Editor de la Crónica, es mucha gracia; y por último: que un papel literario en el mismísimo número en que nota á los Gaditanos de iliteratos, traiga solo producciones literarias

de Gaditanos, es mucha....¿lo digo?.... es mucha chulada.

Tambien es oportuna y muy filantrópica la burleta que hace V. de la fachada del santo Hospicio. ¿Por qué no pasó adelante? Junto está la casa de locos. Dios lo libre de esta enfermedad, y le dé luengos años de dichosa vida para honra y prez de sus paisanos.

Suyo

Uno de ellos.

Al Diarista de Cádiz sobre el N. 137. de la Crònica.

Yo, Sr. Diarista, no soy amigo de disputas, ni malas palabras; y por esto no me gusta el artículo de la Crónica de 21 de Julio en contestacion á los publicados en Cádiz à favor de los cómicos españoles. Los argumentos de su autor el Sr. A. A. G. son de tal laya, que no necesitan impugnacion. Júzguenlo por mí mis lectores.

1º En Madrid gustan ménos nuestras antiguas comedias que las tragedias traducidas: luego estas son buenas, y aquellas malas.

2º Solo en Cádiz es donde se dice que nuestros antiguos cómicos son buenos: luego no lo son.

3º Quien lo dice es un hombre hecho y derecho, que hà estado en Hamburgo, y que ha leido muchas comedias españolas: luego no es voto.

4º Usa de la voz *característica*: luego es un zopenco.

5.º Copia algunos versos de Calderon: luego es un ignorante, que no conoce otro libro que las comedias de D. Pedro.

6º Es amigo de N.... : luego no hay para que contentarle y desengañar al público.

7º y último. Ha impugnado la Crónica; luego es digno de compasion, ó de desprecio.

¿Y asi, Sr. Diarista, ha de ilustrarse la Nacion? ¿Y asi raciocina, ¡oh dolor! un jóven conocido por su saber y raro entendimiento? ¿Y el papel que tales sandeces contiene, osa titularse científico? ¡Vergüenza es!

Mas diria, pero no me atrevo, porque veo las mañas de este nuevo Sr.; y si tropieza con alguno de mis amigos es capaz

de sacarlo á lucir. Entonces pecador de mí! me perdí para siempre.

Es de V., Sr. Diarista, afectísimo amigo y servidor &c.

P.

Al autor de las noticias literarias originales.

¿Ha leido Vm., amigo mio, el artículo remitido en el número 141 de la Crónica científica y literaria?... Lealo Vm. por Dios, y diviértase con tanto ahullido contra la luna. ¡Cuando se levantará algun sabio de los ràncios, para arrojar de su *tripode* á esos falsos oráculos, que solo engañan á los *pobretes* que ven menos que ellos! Y no crea Vm. que es porque á mí tambien me enseñan los dientes; que esto lo deseo. Yo no tengo pretension alguna de escribir bien el castellano. Ignoro absolutamente si está mejor dicho *realzar los primores de la poesía*, que *relevar las bellezas de la poesía*; pero entendiendo (segun el diccionario) que *relevar* es *exâltar* ó *engrandecer*, que *belleza* es *hermosura*; que en la poesía cabe *hermosura*; que se puede *exâltar* ó *engrandecer* con el exâmen; que

el *primor* (*destreza, habilidad, esmero, excelencia en alguna cosa*, dice el diccionario) no admite *realze*, por haber llegado ya á un punto de *excelencia*; me parecia que aquel *atroz galicismo* (*) expresaba mejor mi pensamiento. Siendo mi única ambicion la claridad, lo hubiera dicho hasta en francés, si hubiese creido de ese modo hacerlo mas inteligible.

Tenía entendido que la ***trípode*** era *el asiento que servia en el templo de Apolo para las mugeres fatídicas, por quienes figuraba hablaba el oráculo* (verá Vm. igualmente el diccionario) y en este sentido le venía de perilla á las pretendidas *reglas eternas é infalibles del gusto frances.*

Si los que no escriben el castellano como el Sr. A. A. G., no han de chistar de miedo que les noten *atroces galicismos*, solo tendremos críticos de la letra que mata, y nada se dirá del espíritu que vivifica. Sin embargo, esta clase de crítica, única, se-

(*) *Dice el* Soi disaut *viagero frances*, *que Si bien es buen frances* relever des defauts, *no lo es nada* relever des beauts.

gun parece, que alcanza el Sr. A. A. G., (sea dicho sin menoscabo de su talento para *Epitalámios*) no me desagrada, porque siempre procuro aprender. A Vm. pues, amigo mio, es à quien solo le toca contestar á las *atrozes calumnias* que contiene este artículo. C......a.

Cádiz 10 Agosto 1818.

Recibo del N. 141.

En el artículo remitido del número 141 de la Crónica científica y literaria se responde, *un mes* despues de su impresion, á un suplemento del diario de Càdiz que, en calidad de efímero, por acá estaba ya completamente olvidado. Pero la Crónica, á pesar del silencio ofrecido, está empeñada en dar una celebridad, no ambicionada, hasta á los suplementos del malhadado Diario.

Dice el autor del artículo que la disputa es fastidiosa, porque no se oye la otra parte. Pero si esta parte tiene una imprenta á su disposicion para manifestar sus opiniones, y un número crecido de abonados para leerlas, ¿quien tiene la culpa, si no produce razones sólidas en apoyo de su *sistema*?

Los pocos argumentos que hemos visto hasta aqui, se fundan en falsedades que atribuye la parte contraria á los que hablan á favor de *Calderon*. Esto prueba que lo ménos en que se ocupan el cronista y sus oficiales es en este gran poeta. Lo esencial para ellos es apagar, con las maliciosas invectivas y odiosas inculpaciones, el entusiasmo que podria revivir por la poesia romancesca y ciertas virtudes que le estan unidas.

Como los contrarios de *Calderon* se sirven del sistema de crítica adoptado y reformado por los franceses, como han citado hasta versos franceses por autoridades, es preciso que el que se opone á este sistema, hable contra el despotismo que se arrogan los críticos franceses, y contra la ceguedad de los que sacan de esta fuente sus *reglas eternas é infalibles del gusto*, y contra la mania de afrancesar, teniendo tan buenos modelos en casa. No hay para que suponer en esto la *dañada intencion de despertar odios políticos*, tan agenos de toda discusion poética. Pero ¿como ha de ser, si los falsos supuestos son las únicas armas de esos defensores de los clásicos?

Bastante supérflua era la lista de autores clásicos la que cualesquier escolar sabe de memoria. Mas al caso hace la patente de clásicos concedida por fin à los españoles *Garcilaso*, *Leon*, *Herrera* y *Rioja*; y pues ya la diccion de *Herrera* ha podido merecer este lauro, á pesar de su seca y árida metafísica de amor, alguna esperanza le queda al pobrecito de *Calderon* de recibir igual corona de la mano potente del Sr. A. A. G., cuando en edad mas madura, olvidado del desacato del germano-gaditano en alabar á un poeta español, se haya tomado el trabajo de leer alguna de las comedias de aquel gran ingenio.

Cádiz 11 de Agosto 1818.

El Drama en cinco actos.

En despique de *la comedia famosa de Calderon en tres jornadas*, con que el último apéndice al Diario de Cádiz ha divertido á los Sres. Cronistas, nos ofrecen en su número 141 un drama, *á grand spectacle*, en cinco actos.

El primer acto es algo frio, pues figuran en él los yelos del norte: materia tan

trillada, que no hay gaceta, ni diario (incluso el *mercantil* de Cádiz) que no la haya sacado á plaza meses ha.

El segundo acto es mas interesante; sale el *Infante Vengador*, bajo de cuyas àlas ha vuelto á alentar el editor de la Crónica, *mal ferido de las lanzadas* del crítico germano-gaditano. Las sales de este son efectivamente algo gruesas, como aquellas que se usan en su pais, para precaver la corrupcion de las carnes; pero hacen el efecto apetecido, como se ha visto por las grotescas contorsiones del dicho Editor. Las sales del *Vengador* son mas finas, tanto que á veces se evaporan sin ser sentidas. En esta su segunda salida solo se perciben, algun tanto, en la graciosa comparacion con que abre este acto. Todos los demas se reducen á la *mala táctica* de achacar á la parte contraria ideas políticas en sus declamaciones contra el sistema de crítica francesa, á *relevar* una falta de diccion, á llenar el papel con la retabila de *Homero*, *Virgilio* &c. y á repetir que el gusto clásico es gusto clásico. A lo que dijo el otro:

No has de decirlo dos veces,
que es contra el arte, y habrá
un crítico que lo enmiende.

En el tercer acto sale Payazo muy orondo por tener las espaldas, á su parecer, tan bien guardadas, y trabaja esta vez *con amore* en su estilo grotesco y *churrigueresco*. Asi como su prototipo suele hacer una ensalada de cuanto le viene á la mano, nuestro Payazo en un solo párrafo revuelve la química, la musa trágica, las noticias literarias originales, (originales por no haberse copiado de gazetas, sino sacado de sus primeras fuentes) el gongorismo, la caballería andante, y el parto monstruoso de la calle Sopránis, para venir á parar en que apasionados de *Calderon* han usado de armas prohibidas. Pápate esa, y vuelve por otra.

Retoza despues, en estilo sentimental, con una *Amazona literaria*, que es regular le ponga las peras á cuarto. Vuelve á la ingeniosa invencion de las amenazas contra la Crónica, con el santo fin de fortalecer su partido, calumniando al contrario. estas amenazas se reducen á declaraciones ó avisos á la persona del Editor; las pri-

meras de generosidad, ofreciendo suprimir el examen del estilo de la traduccion del Nino II, con tal que el cronista se abstuviera de zaherir á *Calderon*, y à los alemanes que lo tienen por poeta; y las segundas, no ménos contraidas, tuvieron por objeto la retractacion de un solo punto, y que si no, se imprimiria cierta carta, como se ha verificado.

Acaba Payazo con esclamaciones patéticas, que verifican á la letra el refran "que no hace poco quien su mal achaca á otro." "A la vista está por que banda se hallan las pasiones rencorosas, las calumnias, los falsos supuestos, y las personalidades. No hay nadie de sano juicio y de recta intencion que no distinga á legua las declamaciones, tal vez acaloradas, del germano-gaditano contra los falsos principios y sus propagadores, de las malignas personalidades que usan sus contrarios.

El cuarto acto se sube á mayores. En él brilla la ilustracion en todo su esplendor: en él salen *preciosos elementos que penetrarán hasta las clases mas ínfimas* (¿cuales seran estas *mas* ínfimas que las ínfimas?)

para desarrollar su inteligencia, dirigir su pensamiento, y formar su caracter moral= Chachara y mas chachara! todo esto lo aprende la clase ínfima, y la no ínfima, en su catecismo. Y por esto no falta quien se ria de esta *vacuna moral*, y de los extravagantes encomios que se confieren á la enseñanza mútua, antes de haberse convencido por la experiencia si con este método se criarán hombres mas virtuosos, mejores patricios, y miembros mas útiles á la sociedad. Nosotros quando muchachos, hemos visto mas ensalzado todavia el método de *Rousseáu*. Sin embargo, la generacion educada en estos principios, fue la que hizo la revolucion francesa. Poco menos ruido ha hecho el método de *Pestalozzí*: ¿y que es ya de él? Estas observaciones no disminuyen el mérito de los amigos de la humanidad que se dedican á ensayar el nuevo método, ni ménos se entrometen en fallar sobre su bondad. Solo se dirigen á criticar tanto pregon prematuro en tono de saltembanco, que hace desconfiar de lo mismo que pretenden establecer.

No son nada apetecibles los beneficios

de la enseñanza mútua si ha de llevar á *todos los seres degradados, que arrastran una existencia mecánica y grosera, á seguir la carrera que les abren las ciencias y las artes.* ¿Y quien conducirà el arado entonces para que tengamos pan? ¿y quien hará zapatos, para que andemos calzados? ¿y quien fabricarà el papel, los moldes y la tinta, para que se pueda imprimir la Crónica? Sabemos muy bien que la enseñanza mútua no se dirige á semejante fin, y que sus amigos darán pocas gracias al Sr. Cronista por tan indiscretas alabanzas. Mas tino es menester, Sr. Editor de la Crónica, pues hasta ahora ha *relevado* V. los objetos de su crítica, y ha *degradado* los que pretende recomendar.

Vaya de metafísica. *Dios ha querido que el hombre fuese un ser racional, y en esta condicion su exîstencia interior depende de su espíritu.* ¡Estupenda monserga! Si esto algo quiere decir, es que el hombre tiene libre alvedrio; y para establecer esta proposicion, en España, gracias á Dios, no era menester enseñanza mutua.

En el último acto, para que no falte

ilustracion de ninguna especie, sale un poco de luz que puede ser visto á distancia de 100.000. toesas (por qué no 233.500. varas para que lo entendamos todos?) ¿Si podrá competir este foco con el de la Crónica? Y remátase la fiesta con el cómputo de las ganancias de un novelador ingles, sin decirnos el editor si las novelas tan bien acogidas en la ilustrada Inglaterra, pertenecen á la escuela *clásica* ó *romancesca*. Por acá suena que estan llenas de extravagancias: que en ellas hay mucho de *lealtad quijotesca*, que en una luce una *gitana profetisa*, en otra un *noble vandido*: todos objetos muy *anti-clásicos* y sobradamente *romancescos*, segun ha pronunciado *ex-cathedra* el *nunca bastante celebrado* compilador de las eruditas *variedades* de la Crónica, defensor de *Boilean*, y admirador de *Bri-faut*. (*)

Al Sr. A. A. G. sobre su artículo del nº 141 de la Crónica.

Empero, ya, gracias á vuestro zelo, defensor ilustre del orden y de la paz, respi-

(*) *Ilustre autor de la tragedia de Nino 2º*

ramos libres! Habeis descubierto la mas atroz conspiracion que admiró el mundo. Un criticastro germano trataba (¡que maldad!) de suscitar contra los franceses las antiguas enemistades. Y de qué medios tan inicuos se valía! Fingiendo alabanzas á Calderon, á Lope y demas de cuyos nombres, no quiero acordarme. ¡Ay! pobrecitos de nosotros si el gabinete de Versalles hubiese traslucido lo que en Cádiz se decía de Boileau, de las tres unidades, y de Nino II! Al punto hubieran caido sobre nosotros las enemigas huestes: bloqueos, sitios, bombas, batallas, muertes.... ¡Santa Bárbara bendita! ¡Que tronada! Pues esto es, (como decis muy bien) ¡lo que maquinaba el taimado del aleman!... ¡Cáspita!

Señor articulista, muy paisano y señor mio: si gustáis, os enviaré unos apuntitos de mi persona, estado, costumbres y religion, (de conspiracion; no hay por ahora novedad.) Estas noticias podràn serviros para vuestra contestacion, y vendrán muy bien en un papel *científico y literario* como es la Crónica, de quien Dios me libre.

Un qualquiera.

ERRATAS.

Pag.	lin.	Dice	Lease
7.	4.	*á quitaste*	aquitaste.
10.	21.	*historicacamente*	históricamente.
14.	14.	*contrariosegun*	contrario, segun
id.	15.	*trincadadas*	trincadas.
16.	6.	*tiene su*	tienen su
id.	17.	*desesagrado*	desagrado.
23.	8.	*satisfaga*	satisface.

ERRATAS.

Pag.	lin.	Dice	Lease.
7.	4.	*á quitaste*	aquitaste.
10.	21.	*historicacmente*	históricamente.
14.	14.	*contrariosegun*	contrario, segun
id.	15.	*trincadadas*	trincadas.
16.	6.	*tiene su*	tienen su
id.	17.	*dessagrado*	desagrado.
29.	6.	*satisfaga*	satisface.